



**REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE LA HOMOSEXUALIDAD MASCULINA
EN ADOLESCENTES ESCOLARIZADOS DE TRES INSTITUCIONES EDUCATIVAS
DE LA CIUDAD DE MEDELLÍN**

JOHAN SEBASTIÁN AGUDELO DUARTE

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA
MEDELLÍN

2019

**REPRESENTACIONES SOCIALES SOBRE LA HOMOSEXUALIDAD MASCULINA
EN ADOLESCENTES ESCOLARIZADOS DE TRES INSTITUCIONES EDUCATIVAS
DE LA CIUDAD DE MEDELLÍN**

JOHAN SEBASTIÁN AGUDELO DUARTE

Trabajo de Grado para optar al título de psicólogo

Asesor

DAGOBERTO BARRERA VALENCIA

Magister en psicología

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA
FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES Y HUMANAS
DEPARTAMENTO DE PSICOLOGÍA
MEDELLÍN

2019

“La humanidad le teme a la oscuridad, así que la rasguña hasta los bordes con fuego.”
(Ayanami Rei)

*“Yo soy yo y tú eres tú. Yo no estoy en este mundo para vivir según tus expectativas, ni tu
estas para vivir según las mías.”*
(Frederick Perls)

Resumen

En la siguiente investigación se explora las representaciones sociales de la homosexualidad masculina en adolescentes escolarizados entre los 15 y 18 años de edad en tres instituciones educativas de la ciudad de Medellín, con el fin de describir los conocimientos actuales que poseen las nuevas generaciones sobre el tema. Para ello se realizó desde un enfoque metodológico estructural propio de la representación social, por lo que se abordó la estructura de representación, el conocimiento sobre la homosexualidad y la actitud hacia esta. Se aplicaron las técnicas de asociación libre, las encuestas de pregunta abierta y la escala de actitudes ATLG en una muestra no probabilística de 180 adolescentes participantes. Los resultados obtenidos muestran que en el núcleo de representación se encuentra constituido por contenidos relacionados con la diversidad sexual y la igualdad, también se encontró que la mayoría de los participantes identifican la homosexualidad como una orientación sexual distinta, y no debería ser causante de discriminación, siendo coherente con la tendencia a una actitud más favorable hacia la homosexualidad masculina.

Palabras clave: *Representaciones Sociales, Actitudes, Creencias, Homosexualidad, Orientación Sexual, Sexualidad, Adolescentes.*

Abstract

The following investigation explores the social representations of male homosexuality in adolescents enrolled between 15 and 18 years of age in three educational institutions in the city of Medellín, with the final purpose to describe the current knowledge that new generations have on the subject. For this, the investigation was carried out from a structural methodological approach typical of social representation, so the structure of representation, knowledge about homosexuality and the attitude towards it were addressed. Free association techniques, open question surveys and the ATLG attitude scale were applied in a non-probabilistic sample of 180 participating adolescents. The results obtained show that in the core of representation it is constituted by contents related to sexual diversity and equality, it was also found that most of the participants identify homosexuality as a different sexual orientation, and should not be a cause of discrimination, being consistent with the tendency towards a more favorable attitude towards male homosexuality.

Keywords: *Social Representations, Attitudes, Beliefs, Homosexuality, Sexual Orientation, Sexuality, Adolescents.*

Contenido

Introducción	1
Planteamiento del Problema.....	7
Objetivos	11
Objetivo general	11
Objetivos específicos.....	11
Marco Teórico.....	11
Las Representaciones Sociales	12
Representar... ..	12
La representación social.....	12
¿Qué es una representación social?	13
Proceso de formación.....	17
Dimensiones.....	18
Funciones de las representaciones sociales.	19
Estructura de las representaciones sociales.	20
El ser Adolescente	22
Psicosexualidad de la adolescencia.....	25
La homosexualidad: “¿una forma de ser...?”	28
La conducta homosexual versus homosexualidad.	28
El Origen.....	29
Un recorrido homosexual.....	31
De los Elíseos al infierno occidental.....	32
Metodología	35

Modalidad.....	36
Instrumentos de recolección de información.....	37
Población y muestra	38
Recolección de información.....	38
Análisis e interpretación de la información.....	40
Criterios Éticos.....	42
Hallazgos.....	43
Estructura de la representación social de la homosexualidad	43
Saberes y conocimientos de los adolescentes acerca de la homosexualidad masculina	47
1. Orientación sexual e identidad de genero.....	48
2. Respeto y libre expresión.....	50
3. Estereotipos y prejuicios.....	51
4. Discriminación hacia los homosexuales.....	54
5. Emociones y sentimientos atribuidas a las personas homosexuales.....	56
6. Emociones y sentimientos que genera la homosexualidad.....	58
7. Prácticas sexuales.....	60
8. Causas de la homosexualidad	61
Actitudes hacia hombres homosexuales.....	63
Discusión.....	70
Conclusiones	81
Referencias.....	83
Anexos.....	92

Índice de tablas.

Tabla 1: Frecuencias de las palabras evocadas.	44
Tabla 2: Estructura de la representación social sobre la homosexualidad masculina.	46
Tabla 3: Saberes de los adolescentes sobre la homosexualidad.....	47
Tabla 4: Medidas de tendencia central.....	64
Tabla 5: Medidas de tendencia central por componentes de la actitud.....	67

Índice de gráficos.

Gráfico 1: Tendencias de la actitud hacia la homosexualidad masculina.	65
Gráfico 2: Actitud hacia la homosexualidad masculina por sexo.	66
Gráfico 3: Resultados por componentes de la actitud hacia la homosexualidad masculina. ..	68

Introducción

La homosexualidad ha sido un tema que ha generado diversos mitos, creencias e imaginarios alrededor de él, y que han determinado conductas hostiles hacia aquellas personas que se reconocen como homosexuales en las relaciones sociales cotidianas. Aquellos procesos propios de la cognición colectiva se han configurado por distintos factores tanto históricos, sociales y culturales. Para Castelar y Quintero (2012) la visibilización de la homosexualidad y su reconocimiento afectan la vida social, y genera tensiones sociales (miedos, suposiciones, paranoia de sectores sociales conservadores del discurso del orden y la integridad social).

Desde hace algunos años se ha venido hablando de diversidad sexual y de identidad de género, lo que ha influido en las formas de asumir lo masculino y lo femenino en muchas personas, o en gran parte de la población, que generan cambios en la forma de ver a las personas homosexuales. Pero a pesar de la sucesión generacional y de importantes rupturas con el moralismo machista, todavía existe la percepción estereotipada de la homosexualidad basada en prejuicios, tabúes y creencias erróneas (Álvarez, 2015).

Sin embargo, la percepción que se ha tenido de la homosexualidad ha venido cambiando a lo largo de la historia. De acuerdo a Marques (2014) los griegos, una civilización hedonista, no censuraba su práctica, era una forma de manifestación del deseo. En la edad media con el auge del cristianismo en Europa y el islam en medio oriente, pasó a ser considerado pecado y aquellas personas que tuvieran prácticas asociadas a la homosexualidad eran castigadas.

Posteriormente, según la autora, con el desarrollo de la medicina y la biología, el discurso cambia y pasa a considerarse la homosexualidad como un trastorno, una patología, lo que implica que se puede corregir. Esta concepción perdurará hasta bien avanzado el siglo XX, cuando en 1973 la homosexualidad desaparece como entidad clínica del DSM (2014).

En Medellín, durante la primera mitad del siglo XX el dominio del tema fue disputado entre la ciencia y la iglesia (Correa Montoya, 2015). Ambos proponían una forma de ver la sexualidad y dentro de esta la homosexualidad. Los médicos consideraban que la homosexualidad era una patología, por otro lado, la iglesia los definía como personas sucias y despreciables, unos pecadores, imponían a la comunidad no hablar de ello, los sacerdotes inculcaban que ese *vicio* se contagiaba con solo nombrarlo (2015).

Pero la iglesia en Colombia tenía mucho mayor poder que los médicos o científicos de la época en el pensamiento colectivo, por ello la forma de ver la homosexualidad que predominó fue la propuesta por la iglesia. Esta ejercía estricto control sobre la sexualidad de las personas, además de influir en la ley colombiana alrededor del tema, que penalizaba la conducta homosexual para aquel entonces, “el sexo se fue institucionalizando como un territorio de cosas no pronunciadas” (Correa Montoya, 2015. p. 525).

Así fueron las cosas en Medellín hasta mediados del siglo XX, cuando el fenómeno por más que se tratara de ocultar, de no nombrar, se manifestaba. La iglesia como rectora sobre los asuntos de sexualidad, busco nuevas estrategias para luchar contra aquel “mal”. Surgen entonces prejuicios fomentados tanto por la iglesia como por el Estado, apoyados por los medios de comunicación. Se difunde que los homosexuales son culpables de todo un conjunto de prácticas despreciables, que son pederastas, inestables, que son anormales, que tienen un vicio que tratan de transmitir. Se valían de información falsa para evitar que tal mal no se siguiera propagando (Correa Montoya, 2015).

A su vez, la iglesia ofreció alternativas para el tratamiento del vicio y se empeñó en erradicar ese mal, de buscar la “cura”, una carrera que también estaba llevando a cabo la medicina. Se buscaba que el hombre homosexual se rehabilitara mediante un tratamiento y que pudiera

regresar a la vida en sociedad (Correa Montoya, 2015). Pero contrario a lo que se buscaba, la homosexualidad seguía apareciendo en la ciudad, no cesaba, por el contrario, aumentaba.

Con la despatologización de la homosexualidad en los años 70's y la formación de movimientos sociales que luchaban por su despenalización y libertad de expresión, la homosexualidad deviene en asunto público y en elemento de reivindicación. Para los años 80's se logra su despenalización en Colombia, y en ese esfuerzo, emerge un homosexual que expresa libremente su identidad (Correa Montoya, 2015). Sin embargo, en los años posteriores a la despenalización, se da en Medellín un fenómeno de persecución y asesinato de travestis y hombres afeminados, mediante el discurso de hacer valer la ley, porque el estado lo ha dejado de hacer (2015).

Lograda la despatologización y despenalización de la homosexualidad en gran parte del mundo occidental, inicia una nueva forma de entender el fenómeno, desde entonces, la homosexualidad se entiende como la tendencia a tener relaciones erótico-sexuales con las personas del mismo sexo (Marques, 2014), o de acuerdo a la definición de Ardila (2002): “las personas cuyas atracciones primarias afectivo-eróticas son con personas de su mismo género” (p.9). La Corte Constitucional de Colombia hoy en día, entiende por "homosexualidad" como la condición y el marco de acción de las personas que buscan y encuentran satisfacción sexual, erótica, afectiva, intelectual y/o espiritual en personas de su mismo sexo, que engloba las disposiciones subjetivas hacia cierto tipo de actos sexuales y afectivos, concretamente aquellos realizados por dos o más hombres, o dos o más mujeres (Corte Constitucional, 2011).

Se podría pensar que, debido a la paulatina aceptación social de la homosexualidad, los estereotipos, prejuicios y homofobia, están en vías de extinción, sin embargo, la religión, política, cultura, crímenes de odio siguen a la orden de día en muchos países (Castañeda, 2010).

En el caso de Colombia, se acepta que una persona sea homosexual siempre y cuando sea discreta con su orientación sexual y asuma su rol de género, en este caso masculino: el *afeminado*, la *falsa mujer*, la *loca* se vuelven la imagen inaceptable de la homosexualidad (Correa Montoya, 2015.).

De acuerdo a los estudios de Coello, Romero Alcalá, Suárez y Larraondo de los Ríos (2013) no es suficiente que haya desaparecido de un manual diagnóstico psiquiátrico y que ahora se reconozca a las personas homosexuales como una comunidad en occidente, porque aún hay personas que discriminan esta población. Aún hay creencias e imaginarios, residuos de otras épocas, que se mantienen en la sociedad occidental, especialmente en Latinoamérica, en donde aún hay un paradigma machista y sexista que impera (Lamas, 1996).

Ahora bien, la información difundida desde el Estado, la iglesia y los movimientos de personas homosexuales es posible que haya generado un conocimiento común alrededor de la homosexualidad, es decir, que esta última tenga configurada una representación social, un concepto desarrollado por Serge Moscovici en los años 60's. Para este autor las representaciones sociales son los conocimientos "comunes" que permiten a los individuos orientarse en su entorno social y material y dominarlo (1979). Son sociales porque se transmiten en la comunicación entre individuos, determinan y trascienden las opiniones, imágenes y actitudes (1979). En esta misma línea, Jodelet (1986) define:

El concepto de representación social designa una forma de conocimiento específico, el saber de sentido común, cuyos contenidos manifiestan la operación de procesos generativos y funcionales socialmente caracterizados. En sentido más amplio, designa una forma de pensamiento social. Las representaciones sociales constituyen modalidades de pensamiento práctico orientados hacia la comunicación, la comprensión y el dominio

del entorno social, material e ideal. En tanto que tales [sic], presentan características específicas a nivel de organización de los contenidos, las operaciones mentales y la lógica (p. 474).

Para Robert Farr, las representaciones sociales permiten que “lo extraño resulte familiar y lo invisible, perceptible” (1986, p.503) para un grupo de personas, gracias al carácter simbólico y el lenguaje común que se emplea para hablar sobre el mismo fenómeno.

Al igual que Farr, Ibáñez (1988) señala que las representaciones sociales reflejan la realidad social y además intervienen en su construcción. Las representaciones sociales son una “modalidad del conocimiento común, que incluye tanto aspectos afectivos como cognitivos, y orienta la conducta y la comunicación de los individuos en el mundo social” Castorina (2005).

Se han realizado varias investigaciones en Latinoamérica con respecto a las representaciones sociales sobre la sexualidad, especialmente la masculina y la homosexualidad (Gómez, 2016; Liscano y Jurado, 2016; Álvarez, 2015; Velásquez, Gutiérrez y Quijano, 2013; Briceño, 2012; Higa y Saljayi, 2011; Martínez, 2011; Vielma, 1999; Coello et al, 2013), que describen las características que giran en torno a ser hombre, que es la masculinidad y la homosexualidad en Latinoamérica.

La homosexualidad es vista por los hombres como una amenaza al modelo de cómo debe ser un hombre (Gómez, 2016; Castelar y Quintero, 2012; Higa y Saljayi, 2011). Según los autores las expresiones de odio hacia los homosexuales hombres, son más marcadas en los mismos hombres heterosexuales e incluso por aquellos homosexuales que asumen un rol masculino de acuerdo a la heteronormatividad, por lo que hay una discriminación mayor es hacia el hombre “afeminado”. Para Castelar y Quintero (2012), lo masculino es protegido, se teme por él; las expresiones de odio son una forma de agredir aquello que amenaza el discurso de la

heteronormatividad e incluso se forja la construcción de identidad masculina a partir del repudio de lo femenino.

Hay una representación de masculinidad que está fuertemente asociado al modelo de heteronormatividad, por ello todo aquel hombre que rompa con el esquema de la imagen y conducta que debe proyectar un hombre es visto como “afeminado”, “marica”, “mariquita”; hay un lenguaje despectivo para aquellos hombres, al ser estos los más distante a lo “normal” en un hombre (Viale, Carbonetti y Valverde, 2016; Lizana, 2009). Los hombres son los que expresan una representación más negativa frente a los hombres homosexuales, a diferencia de las mujeres frente a ella (Moral y Valle, 2011; Coello et al, 2013).

En los estudios de Coello et al (2013), los hombres homosexuales cuentan con mayor “aceptación” social, si son discretos con su orientación, prácticas de afecto y cumplan con su rol masculino, que se comporten como hombres, que no haya una trasgresión a la heteronormatividad, es entonces que existe entre los hombres una mayor exigencia intragénero del cumplimiento del rol masculino.

Abric (2001) definió que la representación del grupo al que uno pertenece [grupo de hombres heterosexuales], tiende a enfatizar o ensalzar las características positivas del grupo, cuya identidad grupal sirve como un dispositivo de control de sus miembros. Así, lo *gay* se entenderá a la luz de un pensamiento heterosexual, el cual tratará de encajar a la persona gay en “los códigos binarios y naturalizados y universalizar los conceptos a partir de un ordenamiento heterosexual de las relaciones humanas” (Wittig, 2006).

Planteamiento del Problema

En Colombia, no son ajenas las representaciones sociales negativas hacia las personas homosexuales, asociado al pensamiento machista (Correa Montoya, 2015). Si bien se han reconocido algunos derechos que permiten la libre expresión y desarrollo de su identidad, parece que aún no se ha logrado que creencias y actitudes negativas desaparezcan de las representaciones, promovidas además por instituciones de poder como la iglesia, que todavía ejerce un alto poder de influencia en el pensar de los colombianos (Correa Montoya, 2015; Briceño, 2012; Bustamante, 2009; Lamas, 1996).

Las formas de excluir a los homosexuales, como los actos de homofobia, se han producido por el temor de las instituciones de poder, como la iglesia, de enfrentar las manifestaciones de diversidad sexual y entender la multiplicidad de la humanidad, porque resultan “irreductibles a las normas”, al orden establecido y, por tanto, son difíciles de controlar (Bustamante, 2009).

Si bien tanto en el contexto latinoamericano, en especial en el colombiano, se han realizado estudios acerca de las representaciones sociales sobre diversidad sexual, estos se han hecho mayormente en población universitaria (Quevedo Mora, Poveda Zuñiga y Carrillo Morales, 2018; Benítez, Orta y Pereira, 2017; Franco, Correa Montoya, Venet y Pérez, 2016; Liscano y Jurado, 2016; Álvarez, 2015; Acosta y Zembrano, 2015; Fernández, Gutiérrez y Quijano, 2013; Escarria y Posso, 2013; Acosta y Frade, 2011; Lizana, 2009; Vielma, 1999). Aunque, algunas investigaciones no son realizadas desde una metodología propia de las representaciones sociales, si se hace desde el estudio de conductas, percepciones, actitudes y creencias con respecto a la homosexualidad (Acosta y Zembrano, 2015).

Al estar centrados en la población universitaria, se ignora otro tipo de poblaciones que no han tenido un contacto con la educación superior y, sin embargo, viven de una u otra forma la

homosexualidad. Una de estas poblaciones, son los adolescentes, en donde no se ha abordado el tema desde varias perspectivas como actitud o creencias sobre la homosexualidad, o, desde un enfoque más cualitativo, la representación social con una cantidad reducida en sus muestras.

Por ejemplo, en el estudio de Horn y Heinze (2011), acerca de las explicaciones que dan los adolescentes de cómo surge la homosexualidad, los resultados mostraron que aquellos que ubicaban su origen en factores sociales, tendían a evaluar la homosexualidad como algo negativo, a diferencia de los que lo atribuyeron a un origen biológico, que se mostraron más comprensivos hacia la homosexualidad.

En Medellín, un estudio sobre las representaciones sociales de la sexualidad en adolescentes (Arango, 2009), mostró que los padres y las instituciones que censuran las prácticas homosexuales influyen en la representación que los adolescentes introyectan sobre la homosexualidad. Creencias tales como: los “homosexuales son violadores y pederastas”, son “pecadores” y “actúan en contra de la naturaleza”, son “inmorales”. Se transmite el repudio por los homosexuales y eso influye en el actuar de los adolescentes, pese a los cambios que ha habido en la sociedad (2009).

Otros estudios abordan el tema de la masculinidad, acerca de qué se entiende por ser *hombre* con adolescentes, se encontró que estos asocian la masculinidad con la dominación, la racionalidad, la fuerza y el sometimiento. Estas características comprenden una representación significativa y se entiende como un requerimiento social aceptado y vivenciado en lo cotidiano (Tobón 2009; Chávez, Vásquez y de las Rosa, 2007). Las ideas en relación con el ser o no ser hombre, según lo dictado por la cultura, se mantienen arraigadas como elemento significativo que se replica generación tras generación, en línea con anteriormente mencionado de la heteronormatividad.

En las investigaciones de Cuellar, Díaz y Mujica (2018) y Orozco y Usuga (2018), obtuvieron resultados similares en el contenido de la representación social en los adolescentes participantes. Para ellos, el hombre homosexual es aquel que quiere ser mujer, que es afeminado y extrovertido. Creen que la homosexualidad es un asunto predominantemente genético y gran parte de los participantes muestran una actitud encubierta desfavorable de la homosexualidad y tiene una imagen de ella tradicional y conservadora.

Por lo anterior, se podría pensar que la representación no ha cambiado, pero, de acuerdo a Castañeda (2010), las representaciones sociales siempre están en constante cambio, pero se da a ritmos distintos en las diferentes comunidades y zonas y más aún si estas cuentan con acceso a mayor información. Además, la investigación de Correa Montoya (2016), sugiere que cada vez hay mayor aceptación de la homosexualidad, aunque aún no es total, gracias a la mayor visibilización de ella y a entenderse el ser gay como un asunto de identidad ha ayudado mucho; y la investigación de Acuña y Oyuela (2006) sugiere que hay una tendencia favorable en la actitud y la disminución del prejuicio sobre la homosexualidad, conforme menor es la edad de las personas, pese a que en el estudio no se incluyeron adolescentes, su conclusión nos sugiere que podríamos encontrar una actitud más favorable en dicha población.

La adolescencia es una etapa determinante en la configuración de la personalidad, y de ello también se desprende la visión de mundo, que tendrán en su edad adulta, las representaciones en su función de guiar esta visión (Abric, 2001). Es una etapa en donde hay una apertura al cambio y donde se pueden lograr procesos de aprendizaje acerca de la tolerancia y el respeto por la diversidad sexual, sin embargo, dichos procesos de cambio y nuevos aprendizajes se pueden ver obstaculizados por representaciones (Hebe, 2005), en este caso de cómo debe ser un hombre y una mujer, y como deben actuar en consecuencia.

Sumando todo lo anterior, la población adolescente es un foco importante para explorar las representaciones sociales acerca de la homosexualidad, describirlas y conocer mejor como estas representaciones afectan el pensar, sentir y actuar de los adolescentes, para entender mejor las dinámicas sociales y como afectan a los homosexuales y a la convivencia en la sociedad en general.

Como hemos visto las instituciones que ostentan el poder ha promovido actitudes represivas, significados y representaciones negativas de la homosexualidad; han sido inhibidores del patrón natural de la conducta homosexual. Sin embargo, cabe preguntarse qué visión se tiene de la homosexualidad hoy en día en Medellín, que se dice de ella, especialmente en los ciudadanos más jóvenes. La poca investigación realizada en la población adolescente, la superficialidad con que se tocó el tema en algunas de estas y las sugerencias de los investigadores y, me propongo a explorar las representaciones sociales que tienen los adolescentes actualmente y ampliar la mirada frente a los fenómenos de dinámicas sociales que se establecen entre los adolescentes, especialmente en el contexto educativo llevándome a preguntarme ¿Cuáles son las representaciones sociales que tienen los adolescentes escolarizados sobre la homosexualidad masculina?

Objetivos

Objetivo general

- Describir las representaciones sociales que tiene los adolescentes de Medellín entre los 15 y 18 años escolarizados sobre la homosexualidad masculina.

Objetivos específicos

- Describir la estructura de la representación (núcleo y periferia) sobre la homosexualidad masculina.
- Identificar el conocimiento, creencias o mitos que tienen los adolescentes con respecto al tema de la homosexualidad masculina.
- Explorar las actitudes de los jóvenes con respecto a la homosexualidad masculina.

Marco Teórico

Teniendo en cuenta que se abordara las representaciones sociales que tienen los adolescentes sobre la homosexualidad, es importante explicar el tema de las representaciones sociales como un fenómeno que permite el acercamiento a los conocimientos que se construyen socialmente alrededor de cualquier tema. Además, se explica las condiciones propias de la población adolescente, las relaciones que establecen con los otros y la presencia del fenómeno de la homosexualidad en esta etapa, las características de la homosexualidad y su historia en nuestro contexto.

Las Representaciones Sociales

Representar...

Representar es un proceso cognitivo mediante el cual se “reconstruye” un objeto, es una forma de relación entre el sujeto y el objeto, es la mediación entre concepto y el percepto (Moscovici, 1979). El percepto es la interpretación de la sensación de lo real, es lo que se logra tomar de él a través de nuestros sentidos, para que se dé, es necesaria la presencia del objeto. El concepto permite la organización de información, filtrarla y relacionarla con aquella información que se tomó en el percepto, el concepto necesita la presencia del objeto, ya que este pasa a ser el suplente de este, “un hombre que no pensara por medio de conceptos no sería hombre; puesto que no sería un ser social, reducido solamente a las percepciones individuales, sería indiscriminado y animal” (Durkheim, 1947). La representación es un proceso “intermedio” entre ambos, es el enlace del concepto y el percepto (Moscovici, 1979).

Representar es traer nuevamente a la conciencia algún elemento, es una producción mental, cognitiva, se construye individual y colectivamente. Representar conlleva unas características básicas: siempre es de algo, es una imagen, tiene un carácter simbólico y significante, además de constructivo, autónomo y creativo (Jodelet, 1985). Para que se dé una representación es necesario que se presenten dos componentes: la figura y el significado. Todo significado parte de una figura y toda figura está relacionada a un significado.

La representación social.

El término de *representaciones sociales* fue introducido al contexto académico por Durkheim, con el fin de exponer el fenómeno en el cual el discurso científico se incorpora en la vida social de las personas (Moscovici, 1979). Si bien originalmente Durkheim (1928) abordó el concepto de *representaciones colectivas*, ésta hacía alusión a una forma de conocimiento común

que se construía entre las personas fuera del contexto académico sobre el discurso científico. Para Durkheim (1947) las representaciones colectivas partían de las opiniones que tenían los sujetos acerca de los hallazgos científicos y las teorías, son un fenómeno psíquico y social que comprendían todo lo que designamos como ciencia, ideología, mito, etcétera. Al respecto dice el autor:

El valor que atribuimos a la ciencia depende en suma de la idea que nos hacemos colectivamente de su naturaleza y de su papel en la vida; es decir, que expresa un estado de opinión. Sucede que, en efecto, todo en la vida social, hasta la misma ciencia, se basa en la opinión (1947).

Si bien Durkheim planteo un primer acercamiento al *conocimiento común* de la población general, su concepto no fue ampliamente investigado, no tuvo un desarrollo y fue básicamente un concepto olvidado (Moscovici, 1979). Pero a mediados del siglo XX, el concepto fue retomado y mayormente ampliado por Serge Moscovici, quien, desde la psicología social, propone el estudio de las representaciones sociales como una forma de acercamiento al conocimiento común para entender mejor las dinámicas sociales de los grupos y comunidades (1979).

¿Qué es una representación social?

De acuerdo a Moscovici (1979) es un sistema que tiene una lógica y un lenguaje particulares, una estructura de implicaciones que se refiere tanto a valores como a conceptos, un estilo de discurso que le es propio a la población. Es una producción intelectual y social, son teorías construidas colectivamente para explicar y comprender la realidad que rodea a los grupos, siendo un pilar en la construcción de la realidad social (1979).

Para Jodelet (1985), las representaciones sociales son una forma de interpretar y de pensar la realidad cotidiana, a la vez que es la actividad que realizan los sujetos y grupos para asimilar

situaciones, acontecimientos, objetos y comunicaciones que conciernen a su propia situación. Son un conjunto de imágenes, categorías y teorías, un sistema de referencia que le permite a los sujetos ubicarse en su mundo social, a interpretar su medio, le permiten asumir una posición en la cual pararse frente al objeto. Esto permea el lenguaje y las formas de comunicación entre los miembros de un grupo, para comprender al otro, y relacionarse entre sí.

Para Abric (2001) las representaciones sociales son:

Conjuntos sociocognitivos, organizados de forma específica, y regidos por reglas propias de funcionamiento. La comprensión de los mecanismos de intervención de las representaciones en las prácticas sociales supone, por tanto, que la organización interna de la representación sea conocida. La representación funciona como un sistema de interpretación de la realidad que rige las relaciones de los individuos con su entorno físico y social, ya que determinará sus comportamientos o sus prácticas. Es una guía para la acción, orienta las acciones y las relaciones sociales. Es un sistema de pre-decodificación de la realidad puesto que determina un conjunto de anticipaciones y expectativas (p.20).

Las representaciones son la interacción entre lo social y lo psicológico, es la interacción entre lo real y lo imaginario (Jodelet, 1985); son un punto de unión entre el mundo interno y el mundo externo al sujeto, remodelan el contexto en el cual se dará la acción, es una pre-acción y reconstituye el medio para ella, le da sentido a la conducta (Moscovici, 1979).

La representación no es así un simple reflejo de la realidad, sino una organización significativa. Esta significación depende a la vez de factores contingentes y factores más generales que rebasan la situación misma: el contexto social e ideológico, el lugar del individuo

en la organización social, la historia del individuo y del grupo, los desafíos sociales (Abric, 2001).

Las representaciones parten de la observación, la experiencia que tienen los miembros del grupo con la realidad y los nuevos conocimientos. La ciencia fue el pilar de origen para el acercamiento al estudio de las representaciones sociales, pero es importante señalar que es precisamente la ciencia un elemento que nutre o produce nuevas representaciones (Moscovici, 1979).

La ciencia es propensa a la representación, debido a que es un conocimiento ajeno y extraño para la mayoría de la población, aun así, con la difusión de los hallazgos científicos, estos conocimientos pasan a las comunidades que están fuera de la academia y las personas necesitan comprender tal conocimiento que es extraño. Además de que estos pueden cambiar la forma de percibir o explicar fenómenos de la vida diaria, se da entonces una apropiación del conocimiento científico por parte de las personas y realizan a partir de allí su “interpretación”, evolucionando y transformándose para poder ser aprehendido por las personas (Moscovici, 1979).

De acuerdo al autor, para poder realizar las conclusiones o poder acercarse a una comprensión de dicho fenómeno o conocimiento científico, el sujeto necesita evidenciarlo o comprobarlo mediante experiencia directa, pero dicha experiencia no puede ser, ya que en muchas ocasiones tales teorías científicas no pueden ser comprobadas directamente, por ejemplo, que la tierra gira en torno al sol y no al contrario, el problema es que, para nuestra percepción, es el sol el que gira alrededor de nosotros, por lo que será difícil integrar ese nuevo conocimiento.

Por ello, la persona busca comprender esa información nueva a partir de una serie de procesos que le permitan acercarse a una experiencia directa o al menos simularla, se necesita comprender esa información por lo que se adapta a la vida cotidiana. La experiencia se

familiariza al hacerlo “directa” impactando la realidad del sujeto, transformándola, reproduciendo el fenómeno de otra forma, mediante analogías, metáforas, algún fenómeno similar que ya conocían, o incluso atribuyéndoselo a una persona o grupo (esto de acuerdo a la información que se está representando, por ejemplo, en una persona se caracterizan rasgos de personalidad, trastornos mentales, etc.), solo existe en la medida de los métodos y medios que permiten conocerlo (Moscovici, 1979).

Una vez apropiada la información, esto se vuelve objeto de conversación, se empieza a transmitir dicha información, aquí empieza el componente social de la representación. Es en la interacción comunicativa con los otros como empieza la construcción de una representación social (Farr, 1985). Las representaciones se forman a partir de las prácticas sociales que tiene los sujetos, por medio de la comunicación con los otros se transmite información, se reproducen esquemas sociales establecidos (Jodelet, 1985). También se comunican experiencias que el sujeto ha tenido en su mundo social, esto le otorga significado a la representación; es en la práctica discursiva en donde se generan las representaciones, se generan las explicaciones de lo desconocido y se integra los conocimientos nuevos a los ya establecidos (1985).

Las personas son “eruditos aficionados”, y al tratar de integrar tal conocimiento científico a su contexto, a su realidad termina por modificarlo (Moscovici, 1979). Precisamente como no están familiarizados con las teorías científicas se produce una tensión o desequilibrio en el lenguaje del sujeto y se hallan vacíos, lo que se soluciona con la acomodación de la información con elementos ya conocidos. Hay una integración de saberes y experiencias nuevas que se acoplan con experiencias y conocimientos ya establecidos en el grupo, dando lugar a la formación de nuevos saberes (1979).

Para Moscovici (1979) la representación social procura hacer de lo extraño algo más familiar,

y a su vez lo familiar fisura lo extraño, lo transforma. Cabe aclarar que lo extraño para un grupo o individuo dependerá precisamente de ellos, ya que de acuerdo el grupo puede que ciertos conocimientos resulten o no extraños.

Proceso de formación.

Ahora bien, para que un objeto o conocimiento pase a ser representado socialmente se da bajo dos procesos, objetivización y anclaje.

La objetivización: es el primer proceso que se da en la integración de conocimientos del fenómeno y transformarlos para ser objeto de representación. Este proceso es básicamente la “naturalización” del conocimiento u objeto para el grupo, esto se da mediante la interacción con los otros, lo social es el medio que proporciona los elementos para la representación, se descontextualiza el objeto de donde surge y se interpreta y representa de acuerdo a lo establecido socialmente, se logra un acercamiento a él y se familiariza desde la práctica discursiva (Moscovici, 1979; Jodelet, 1985).

El anclaje: este proceso viene después de la objetivización, aunque se puede dar en simultaneo e incluso determinar el rumbo de la información “naturalizada”. Este responde por la pregunta por la utilidad de la información adquirida para el grupo, es decir, como ese conocimiento nuevo se acomoda a las necesidades, valores, e intereses del grupo. Es dotarlo de sentido práctico, acomodarlo al sistema de pensamiento existente para guiar un actuar, si se ancla a la vida cotidiana (Moscovici, 1979; Jodelet, 1985).

Si la información no se ancla a la vida cotidiana del sujeto, no responde a una demanda de utilidad para ellos, fácilmente esa información sobre el fenómeno es descartada y no logra convertirse en un elemento de representación existente o dar origen a una representación nueva (Moscovici, 1979).

Dimensiones.

Las representaciones sociales comprenden tres dimensiones (1979): la actitud, la información y el campo de representación o la imagen, si se presentan en el grupo se habla de una representación social, ya que no todo objeto es representado socialmente. La actitud se refiere a una estructura de evaluación y forma de acercamiento que se tiene del objeto de representación, orienta la conducta de las personas, su función es dinamizar y regular su acción. “Es la orientación global positiva o negativa, favorable o desfavorable de una representación” (Araya, 2002, p.39).

La información se refiere a lo que ya se conoce del fenómeno u objeto o al menos la información con la que se cuenta al respecto, que tiene una persona o grupo (Araya, 2002). La nueva información puede contradecir la que ya estaba anteriormente, y de acuerdo al grupo, se descalificara la información nueva o se modificara para hacerla encajar con aquella que ya estaba (Moscovici, 1979).

La imagen o campo de representación es la organización de los elementos que conforman la representación social una vez han sido integrados (Araya, 2002). Esta es compacta, estructurada y jerarquizada, algunos de estos elementos pueden ser creencias, ideas, juicios, símbolos, entre otros. (Moscovici, 1979).

Estas dimensiones son las que diferencian la representación que tiene los grupos en relación a como estos pueden ver y se relacionan con el objeto representado, esto estará mediado por el contexto sociocultural, ya que partirá de la visión colectiva que tiene un grupo del mundo (Moscovici, 1979).

Funciones de las representaciones sociales.

Para Abric (2001) Las representaciones sociales aluden a una relación dialéctica entre el objeto y el sujeto, dicha relación se establece en un contexto específico y activo. A partir de ello se entenderán una serie de funciones que posee las representaciones en la vida social e individual:

- Son un saber establecido: permiten entender y explicar la realidad física y social que rodea al sujeto
- Son construcciones colectivas propias, por lo que varían de un grupo a otro, por ello son parte de una identidad colectiva.
- Dirigen y orientan el actuar de los miembros del grupo: formas para llegar a un fin, permiten que el sujeto pueda anticiparse a ciertos acontecimientos y fenómenos y generar expectativas acerca asuntos sociales; y son una prescripción de normas y prácticas que llegan a establecerse como obligatorias en ese contexto, ejerciendo un control en los miembros del grupo.
- Justifican acciones: los contenidos de una representación fácilmente sustentan acciones que a su vez confirman los contenidos presentes en la representación, esta busca perpetuarse a sí misma.

Según Moscovici (1979), las representaciones sociales son tanto móviles, en el sentido de que evolucionan, pero también son inertes o inmóviles al tiempo. Básicamente es como un esquema cognitivo, en el cual hay cierta flexibilidad para adaptarse al ambiente, pero también es estable y rígido en su estructura.

Estructura de las representaciones sociales.

De acuerdo a Abric (2001) y Flament (2001) las representaciones sociales están constituidas por dos estructuras: el núcleo central y los elementos periféricos:

1. El núcleo central: se constituye a partir del proceso de objetivización, al parecer por proceso de pensamiento social, que permiten poner en orden y entender la realidad vivida por los individuos o los grupos. Este es un elemento concreto y corresponde al contexto sociocultural del grupo (las normas del entorno social). Este es para el sujeto evidencia suficiente para lo que es la realidad misma. Es a partir de este elemento central del cual partirán otros elementos afines que construirán el conjunto de la representación. La creación de los elementos periféricos estará determinada por el núcleo central de la representación, dichos elementos se asimilan o acomodan de acuerdo al contenido del central (Abric, 2001).

Funciones:

- Generativas: es el marco o base en el cual los elementos periféricos de la representación son dotados de sentido.

- Organiza y unifica: los elementos se acomodan de acuerdo a las características del núcleo, incluyendo su jerarquización, de acuerdo a que tan cerca se encuentra el elemento al núcleo.

- Diferenciador: el contenido del núcleo es el que diferencia las representaciones entre uno u otro grupo, lo caracteriza, es la visión propia del grupo o comunidad sobre el fenómeno, hace parte de la identidad colectiva. Los elementos periféricos pueden ser similares entre grupos, pero su núcleo es diferente.

- Estabilidad: es la parte estable de la representación, es de difícil modificación, se arraiga hasta lo más profundo del pensamiento colectivo. Una vez constituido es creído como una verdad casi que absoluta, no se cuestiona ni reflexiona, lo que genera sesgos en la interpretación

de la información durante la interacción social, especialmente con otros sujetos que pertenecen a otros grupos sociales o comunidades con visión del fenómeno distinta.

- Determinante de la relación sujeto-objeto y el contexto: este se da en dos vías, funcional y normativo. El primero responde a contenidos prácticos, si el núcleo es de este tipo, la prioridad en la constitución de otros elementos será guiado por una necesidad práctica, la relación del sujeto con el objeto será manipulativa. El segundo tipo es cuando el núcleo está constituido por ideas, creencias y juicios, y a su vez los elementos periféricos giraran alrededor de ello, determinan el pensamiento de los miembros del grupo sobre el fenómeno u objeto.

2. Los elementos periféricos: son los contenidos más asequibles y superficiales de la representación. Estos están jerarquizados (cercanía al núcleo), además co-crean el significado de la RS. Entre ellos se encuentran, estereotipos, creencias, juicios, prácticas, actitudes, símbolos. Estos son integrados de acuerdo al proceso de anclaje.

Funciones:

- Co-creación: Anclan el conocimiento al contexto de acuerdo al núcleo central.
- Regulación: son flexibles y adaptables a los cambios del contexto, son la parte móvil de la representación social. Si bien son flexibles, siempre estarán en concordancia con el núcleo central.
- Defensa: son la línea de defensa del núcleo, pues lo justifican, lo protegen al cambio, los periféricos son modificables, precisamente para evitar la modificación del núcleo, esto cuando el núcleo de representación está amenazado, que moviliza cualquier estrategia para mantenerse, “con el núcleo nadie se mete”.
- Prescriptores: establecen unos patrones de conducta apropiados para enfrentar situaciones y posiciones que los miembros de ese grupo deben tomar frente al objeto (Flament, 2001).

- Modulación personalizada: es la apropiación individual de estos elementos periféricos, se acomodan de acuerdo a las necesidades concretas de un individuo. Sin olvidar que el núcleo central seguirá siendo el mismo (Flament, 2001).

Las representaciones sociales son procesos normativos, que están generalizados en un grupo determinado, a fin de cuentas, lo caracteriza, su estructura responde precisamente a los contenidos que allí se almacenan y que están presentes en la mayoría de los miembros del grupo. “Los esquemas centrales (el núcleo central) son normativos en el sentido en que expresan la normalidad, pero no la exactitud, cuando los esquemas periféricos condicionales expresan lo frecuente, a veces lo excepcional, pero nunca lo anormal” (Moliner, 1992: p.328).

El ser Adolescente

La adolescencia es un proceso de transición entre la etapa infantil y la etapa adulta (Aguirre, 1994). Desde el desarrollo de las teorías del ciclo vital, se identificó como una etapa importante en el desarrollo ontogenético del sujeto y también, es una etapa que conlleva grandes cambios y retos para este. El proceso de transición adolescente se caracteriza principalmente por el desarrollo físico, psicológico y emocional, los cuales determinan en gran medida el posterior desarrollo de la personalidad del sujeto en la vida adulta (1994).

El desarrollo psicológico, se da a la par que los cambios anteriormente mencionados. El adolescente tiene grandes cambios a nivel intelectual a diferencia de su vida como infante. Para Piaget e Inhelder (1955), es hacia los 11 años aproximadamente, que el pensamiento logra desarrollarse y alcanzar el estadio de operaciones formales, se puede empezar a prescindir del contacto directo con lo real y percibido, para situarse en lo abstracto y en lo posible: el mundo real no es más que una porción de lo posible.

El razonamiento se hace hipotético-deductivo, lo que dota al adolescente de nuevas

posibilidades mentales, como el pensamiento proposicional y el uso de la combinatoria (Piaget e Inhelder, 1955). Además, el adolescente busca independencia y la diferenciación con sus padres; para ello se inician a desarrollar procesos tales como la planeación de sus acciones, la regulación emocional, el autoreconocimiento y la capacidad de tomar decisiones por sí mismo (Aguirre, 1994).

Retomando a Piaget, a partir de los 11 años de edad se da un proceso de codificación de la norma, ahora el adolescente la entiende como un sistema socialmente compartido, se reconoce que son importantes para la vida con los otros, pero hay una libre elección entre seguirla o no, hacerla propia y tomarla como convicción o desafiarla, hay una posición frente a la norma o algunas de ellas que puede compartir o no.

Para Kohlberg citado por Aguirre (1994) el desarrollo de la *moral convencional* o nivel dos (10-13 años aprox.) según su teoría, se da todo un proceso de aceptación de la norma, se ve como una convención social, el individuo quiere agradar en su entorno social, busca pertenecer a un grupo. En el nivel tres, según el autor, inicia el desarrollo de *principios autoconceptados* (a partir de los 13 años aprox.), se da entonces una interiorización de la norma por parte del sujeto, se asume desde una posición frente a la norma al grupo, en donde se sigue por convicción interna, hay una elección de seguirla o no.

El desarrollo emocional trae consigo desafíos para la vida del sujeto, pueden presentarse nuevas situaciones que generaran emociones nuevas para este. La atracción sexual por otra persona, las nuevas formas de relacionarse con sus pares y los sentimientos negativos (miedo, culpa, vergüenza, tristeza, ira) que pueden presentarse en dichas relaciones y con sus padres (Aguirre Báztan, 1994) y el desafío mayor es el control de dichas emociones. Anteriormente, en la infancia, el sujeto manifestaba abiertamente su emoción, había poca regulación de ella, en la

adolescencia, precisamente por la incorporación de la norma y el miedo a la exclusión, y seguir protocolos de conducta establecidos socialmente, inicia el proceso para la regulación emocional (1994).

El proceso adolescente es difícil de delimitar en términos cronológicos, no hay un consenso establecido desde que edad inicia y termina, pero para fines de este trabajo, asumiré la posición de Aguirre Báztan (1994), en el cual se establece una división de la adolescencia en tres etapas:

1. la pre-adolescencia o pubertad (entre los 10-12 años aprox.): se caracteriza por un inicio de la madurez cognitiva del individuo, aparecen los cambios mencionados anteriormente, físicos, psicológicos y emocionales. En esta etapa el sujeto empieza a buscar la separación con los padres, sin embargo, aun los buscan en casos de vulnerabilidad emocional. Es una fase crítica, aparecen sensaciones de extrañeza con el cuerpo, con el entorno, incluso con los padres (Aguirre Báztan, 1994).es una fase de inestabilidad y confusión, el preadolescente está en un limbo, entre la niñez y la adultez, se presentan sentimientos de miedo, ira y tristeza debido a los cambios que se perciben, se inicia el duelo por la pérdida de la infancia.

2. la proto-adolescencia (entre los 12-15 años aprox.): el sujeto empieza a desarrollar un nivel de conciencia propia, a conocerse y reconocerse, especialmente su mundo interno, desarrollo en la regulación emocional, empieza la búsqueda de identidad, se presenta la separación definitiva con los padres (en términos de dependencia afectiva), hay un desprendimiento de la infancia, se empieza asumir nuevos roles en la interacción con los otros, incluyendo la familia. Es una etapa grupal, se establecen vínculos con pares, en donde estos tienen influencia en el comportamiento del sujeto. Es una etapa crítica en la adquisición de nueva información, es decir, creencias representaciones, además del inicio de la construcción de significados, que determinaran conductas en la vida posterior del sujeto.

3. La meso-adolescencia (adolescencia propiamente dicha, entre 15-18 años aprox.): el sujeto logra construir su identidad, teniendo en cuenta las experiencias anteriores, se empezará a consolidar una personalidad. Es una etapa en donde hay una mayor claridad en cuanto al mundo y al reconocimiento propio; hay una preparación tanto física como psíquica para iniciar la etapa adulta. Hay una mayor convicción con los ideales y creencias y mayor seguridad en lo que se quiere. En términos psicoanalíticos, en esta fase se consolida el producto de la adolescencia: el *yo* (Bloss, 1981).

Psicosexualidad de la adolescencia.

El término psicosexualidad alude a relación entre componente biológico, es decir, a la genitalidad, y un componente de inclinación afectiva y erótica hacia otro individuo (Aguirre Baztán, 1994). Este proceso dará cuenta de las relaciones sexual-afectivas que establecen los sujetos en la etapa adulta. Tanto la genitalidad como la afectividad en el desarrollo psicosexual es un proceso que inicia desde la infancia, pero es en la adolescencia en donde su evolución será más crítica.

Para Moraleda (1977), los factores biológicos se encuentran desde el mismo sexo del sujeto, que determinara los mecanismos que se activan durante la pubertad, es decir, el funcionamiento del sistema endocrino, especialmente el funcionamiento de las gónadas sexuales y la hipófisis. Las gónadas liberan hormonas que provocan una tensión o excitación sexual en todo el sistema nervioso; en particular en las porciones correspondientes a las zonas erógenas (órganos genitales, mamas, etc.).

En línea con el autor, el desarrollo sexual durante la adolescencia se manifiesta en dos tipos: uno psíquico (estado de tensión que desea ser satisfecho y que lleva a la búsqueda de pareja para satisfacer el apetito sexual); y fisiológico (por ejemplo, la erección del pene en el hombre y la

excitación de los órganos genitales en la mujer).

Pero en el desarrollo psicosexual no solo se da procesos fisiológicos, bioquímicos y emotivos; para Aguirre Báztan (1994) las variables socioculturales pueden contribuir a este desarrollo estimulándolo, acelerándolo, optimizándolo o incluso, por el contrario, bloqueándolo, reprimiéndolo o introduciendo en él posibles desviaciones. Desde esta perspectiva cabe entender el desarrollo psicosexual de los adolescentes con una relativa plasticidad, debida a los determinantes contextuales de dicho desarrollo.

Según Aguirre Báztan (1994), en el proceso de evolución psicosexual, es durante la adolescencia que se da un descubrimiento de la reciprocidad entre los sexos. En este descubrimiento es posible distinguir tres grandes etapas de diferente nivel de madurez: la etapa masturbatoria, la etapa homoerótica y la etapa heterosexual. La masturbación es, en muchos casos, el primer acercamiento a las sensaciones propias de la genitalidad, es una forma de canalizar los impulsos sexuales ya que es el propio sujeto quien explora su propio cuerpo buscando sensaciones de placer (Aguirre Báztan, 1994). Las relaciones homoeróticas no son necesariamente genitales (aunque pueden aparecer), sino más bien afectivas y/o imaginarias, el acercamiento íntimo con un amigo del mismo sexo, en que puede llegar a la exploración de sensaciones (Schwarz, 1975). Según el mismo autor, durante los inicios de la adolescencia, hay una inclinación a la búsqueda y fortalecimiento de amistades del mismo sexo, debido a la necesidad de inclusión, comprensión y apoyo, además de encontrar intereses afines más fácilmente (1975). Y las relaciones heterosexuales, que es la cumbre del desarrollo psicosexual “normal” del sujeto, donde se presenta una preferencia y la búsqueda de establecimiento de relaciones sexual-afectiva con personas del sexo opuesto.

Durante el periodo de las relaciones homoeróticas, puede presentarse en los jóvenes un miedo

o incertidumbre sobre su orientación sexual, lo que Freud denominó como *fantasma homosexual*, debido a que esta no es tan clara en esta época y la presencia de fantasías o incluso conductas homosexuales puede ocasionar en ellos un temor a que la homosexualidad sea su inclinación sexual (Bogaert García, 1992). Siguiendo al autor, dicho temor, es además incrementado por la censura que establece la cultura, algunos adolescentes ven en ello una amenaza a su búsqueda de identidad, por lo que evitan contactos con todo aquello que sea considerado como homosexual. Sin embargo, cabe señalar que es una fase exploratoria y las conductas o fantasías homoeróticas no significan que el adolescente sea homosexual, es un proceso, aun así, la *duda homosexual* está presente y puede generar malestar, sin desconocer que se puede presentar el caso en el cual el adolescente es homosexual y el malestar está originado por la censura cultural (1992).

Es entonces que aparece la homosexualidad temida, el miedo a ser homosexual en la adultez, esto se puede dar por los motivos más diversos, por ejemplo, por inseguridad sobre la propia identidad; o por una fase adolescente no bien superada; o por fantasías o pensamientos insistentes y amenazantes en el sentido que ‘supondrían’ una homosexualidad reprimida (Aguirre Báztan, 1994).

Los fantasmas homosexuales que se observan a menudo en el adolescente, reflejan la operación psíquica de elaboración de identidad, de reconocimiento e integración de la imagen sexuada del propio cuerpo, pero también de reconocimiento y aceptación del otro sexo como complemento del propio. Pero la negación y represión excesivas como defensa para el malestar pueden ocasionar que el sujeto descalifique o desprecie todo aquello considerado como conducta homosexual (Bogaert García, 1992).

La homosexualidad: “¿una forma de ser...?”

La Percepción y manifestación de la homosexualidad ha cambiado a lo largo del tiempo, se ha considerado como conducta normal, como un delito, como enfermedad mental o como un estilo de vida (Ardila, 2008). Por tanto, encontrar una definición unívoca del concepto, resulta mucho más complejo que buscar su etimología, puesto que la homosexualidad se da en personas concretas, con toda la multiplicidad de sus características propias (Chomali, 2008). Antes de aventurarme hacia una definición de homosexualidad, iniciare porque se entiende por sexualidad.

La sexualidad es un componente de la personalidad, es entendida como una forma de establecer contacto con los otros, es decir, está implicada en procesos sociales, además determinará conductas y formas de comunicación con los otros, especialmente cuando se busca establecer una relación sexual-afectiva con otra persona, es una forma de vivir el amor. La sexualidad es una construcción subjetiva que involucra también como se asume el ser hombre o ser mujer en un entorno (Acosta y Zembrano, 2015; Chomali, 2008; Maroto, 2006; Medina, 1998).

Teniendo lo anterior en cuenta el hecho de que es necesario proponer una definición de la homosexualidad, a fin de entender mejor cual es el fenómeno que me propongo explorar: La homosexualidad es una orientación sexual caracterizada por una duradera atracción emocional, romántica, sexual y/o afectiva de una persona hacia otra del mismo sexo, entonces, así entendida constituye parte de la identidad del sujeto (Acosta y Zembrano, 2015).

La conducta homosexual versus homosexualidad.

La conducta sexual humana es plástica o flexible, incluye varias prácticas: conducta reproductiva, masturbación, homosexualidad, parafilias, al igual que otras especies de primates (Kinnish, Strassberg y Turner, 2005). Es decir, tanto en otras especies como en los humanos se

presentan conductas homosexuales, aunque como veremos, este concepto apunta a un fenómeno más específico que el concepto homosexual.

La conducta homosexual se refiere a toda conducta sexual, ya sea encubierta (fantasías) o manifiesta (besos, caricias, genitalidad), con otro individuo del mismo sexo. Estas conductas son más frecuentes de lo que se cree (Moral de la Rubia, 2009). Para este autor las conductas homosexuales son naturales, son compartidas con otras especies y al parecer dichas conductas están relacionadas incluso con la supervivencia de los individuos y de la especie.

Al hablar de homosexualidad, como orientación sexual, esta se integra a la identidad del individuo, de acuerdo a Moral de la Rubia (2009), se deben cumplir ciertos criterios para que una persona se considere homosexual. Primero, la persona tiene una preferencia afectiva/erótica por otras personas de su mismo sexo; segundo presenta conductas homosexuales manifiestas; y tercero esa persona se identifica como homosexual.

El Origen...

La homosexualidad es un tema controversial, y por ello incluso para la ciencia ha sido difícil su estudio, por eso es un poco aventurado y reciente el estudio sobre sus posibles causas. Aquí nombrare solo algunas causas, ya que no es propósito de este texto exponer las causas de la homosexualidad. Además, la conducta homosexual ha sido ampliamente estudiada en el sexo masculino, siendo estas investigaciones centradas en machos de distintas especies incluyendo la humana (Moral de la Rubia, 2009).

Una línea de estudios se centró en los factores biológicos que determinan las conductas homosexuales (no de la homosexualidad, aunque estén relacionadas). Entre estos se habla de que algunos genes están implicados en la posible aparición de la conducta homosexual, por ejemplo, el gen Xq28, que está asociado a la sexualidad del individuo (Kinnish et al, 2005). También se

habla que durante el desarrollo fetal en los hombres puede ocurrir lo que se conoce como síndrome de insensibilidad de los andrógenos completo o parcial, este se da debido que en el cerebro no se logra sintetizar los andrógenos (hormona), lo que ocasiona que algunas zonas del cerebro se “feminicen”, es decir, su funcionamiento sea similar al de las mujeres (Moral de la Rubia, 2009). Por último, Alcock (1993) en su investigación, encontró que la conducta homosexual se asocia, en los machos de otras especies no humanas, a un mayor impulso sexual, por lo que los machos recurren a prácticas sexuales sin necesidad reproductiva para tramitar dicho impulso, debido a que no siempre se consigue pareja.

Otra línea de investigación se centró en los factores psicosociales, según Moral de la Rubia (2009) estas proponen lo siguiente: las experiencias tempranas de conducta sexual con el mismo sexo (esto incluye si hubo abuso sexual en el sujeto en su infancia); un mal ajuste del individuo a su rol de género (este se presenta desde la infancia, el sujeto no se identifica con la conductas que se esperan culturalmente de él, como hombre); las malas experiencias con el sexo opuesto o el poco acceso a él; por ultimo las experiencias gratificantes (sean reales o fantaseadas) con él personas del mismo sexo también están implicadas en la aparición o no de conductas homosexuales.

Cabe aclarar que tanto los factores biológicos como psicosociales anteriormente mencionados están asociados al fenómeno de la aparición de conductas homosexuales, son predisposiciones, en ningún caso son determinantes de la homosexualidad, aún no hay un estudio que compruebe que unos u otros factores determinan tales conductas.

Un recorrido homosexual.

Se han realizado algunos estudios con respecto a caracterizar el ciclo vital de las personas homosexuales, precisamente para entender un poco mejor el fenómeno de la homosexualidad. Para Ardila (2008) el ser humano en desarrollo debe entenderse en contexto: las descripciones simultáneas de las redes sociales del individuo, el vecindario, la comunidad, el contexto social, cultural e institucional, además de tener en cuenta aspectos biológicos y psicológicos propios del individuo.

Teniendo en cuenta los anteriores y los factores asociados a la homosexualidad podemos iniciar el breve recorrido de los sujetos homosexuales durante su desarrollo ontogenético. En la infancia los niños homosexuales (aunque en este periodo es difícil determinar radicalmente si es o no homosexual) desde temprana edad se sienten diferentes, no tienen figuras con las cuales identificarse, pueden también no identificarse con el rol de género impuesto por su contexto sociocultural, tampoco entienden muy bien el significado del atractivo sexual-afectivo por el que se ve atraído por las personas de su mismo sexo.

Puede que el niño empiece a mostrar ciertas conductas, pero rápidamente serán censuradas por los otros, especialmente los padres y/o las figuras de autoridad presentes en la vida del niño, lo que genera en él, la sensación de castigo y que algo está mal, pero no sabe bien por qué. Esto desencadena un desarrollo sin roles, sin un apoyo familiar e inclusive sin apoyo de amistad (Ardila, 2008). En esa misma línea, según el autor, en el individuo se empieza a desarrollar mayor reserva y sentimientos de soledad durante su infancia, se sienten “raros”, lo que fomenta un mayor grado de introversión, perspicacia, tiene algo que ocultar, se vuelven más observadores y reservados (2008).

En la adolescencia, que ya de por sí trae sus desafíos, ahora se suma la definición de la orientación sexual. Durante el proceso adolescente se da en el sujeto una atracción, ya no solo afectiva sino, además, sexual. En esta etapa es donde ocurren los primeros contactos sexuales con otros del mismo sexo (o incluso con el sexo opuesto en algunos casos), tanto manifiestos como fantaseados, pero dichas conductas están acompañadas por sentimientos de culpa y remordimiento, por la censura sociocultural (Ardila, 2008).

Al finalizar la adolescencia e inicios de la etapa adulta (17-20 años) que el joven, que cuenta con mayor “libertad” para tomar decisiones, hay un mayor autoreconocimiento y yo estructurado, donde se da una autoaceptación de la homosexualidad. Aunque no todos realizan tal aceptación, generalmente las personas que aun tratan de negar esa realidad inherente a ello suelen llevar una vida de incertidumbre, de inestabilidad emocional e incluso de amargura, y tratan de encajar en los cánones sociales establecidos para su género, por lo que se comprometen en relaciones heterosexuales e incluso tiene hijos (Ardila, 2008).

Si bien este recorrido no describe todos los casos de la vida de las personas homosexuales, está lejos de ser la verdad absoluta, las emociones de culpa y remordimiento suelen ser una constante en la vida de las personas homosexuales debido a la censura cultural. La aparición e intensidad de estas dependerán enormemente de su contexto sociocultural y en el apoyo que reciba la persona: familiar, pares, institucional, etc. (Ardila, 2008).

De los Elíseos al infierno occidental.

A lo largo de nuestra historia y cada civilización, ha tenido una representación distinta sobre la homosexualidad, lo cual ha impactado incluso la forma en que ahora vemos la homosexualidad y su representación social en la actualidad. Por ejemplo, los griegos tenían una visión de ella un poco más permisiva, para ellos las conductas homosexuales eran

manifestaciones del deseo relacionado al dios Eros, era la apreciación de la belleza, especialmente de lo joven y el cuerpo masculino; no eran practicas censuradas. En definitiva, en la civilización griega la dicotomía entre heterosexualidad y homosexualidad no estaba presente (Marques, 2014).

En la Antigua Roma en sus primeros años, también comparten en cierta medida la visión griega, sin embargo, la practica homosexual a diferencia de los griegos, solía ser un poco más privada. Pero a medida que el cristianismo crecía, y una vez oficializado en todo el antiguo imperio, las conductas homosexuales pasaron a ser consideradas como pecado, ya que iban en contra de los designios del dios hebreo (Marques, 2014). Esta última concepción determinara la visión de la homosexualidad por más de dos mil años, llegando hasta nuestros días.

Durante la edad media las conductas homosexuales son castigadas severamente, por ser consideradas una forma de adoración al diablo, como un desafío a dios, como algo aberrante (Marques, 2014). Los homosexuales fueron perseguidos y judicializados, la iglesia cristiana tenia tanto poder que influyo en las leyes de los reinos de la época, que colaboraban con la iglesia para su castigo (2014).

No es sino hasta finales del siglo XVIII y principios del XIX, con el desarrollo del discurso médico, que empieza a cambiar un poco la mirada frente a la homosexualidad. De ser considerado un fenómeno diabólico, pasa a ser concebido como un trastorno o problema mental. Si bien esto no cambia el hecho de que los homosexuales seguían siendo perseguidos, pero si influyo en que en algunos lugares de Europa ya no se les castigara con la muerte o la cárcel, sino que fueran recludos en las recién creadas instituciones para enfermos mentales (Marques, 2014).

Con el desarrollo de la medicina y la psiquiatría, en algunos reinos y estados se inicia la despenalización de la homosexualidad, en parte por el dominio de las teorías biologicistas, que

proponen que las personas están determinadas biológicamente a “padecer” tal anormalidad.

Según Coll-Planas (2010), al considerarse la homosexualidad como un trastorno, se buscaron sus causas y posibles tratamientos, lo que llevo a que en el siglo XIX los sexólogos acuñaran el término de *homosexualidad* por primera vez en la historia (del latín *homos*-igual y *sexus*-sexo;), es entonces el discurso patológico sobre la homosexualidad el dominante en el mundo civilizado de los siglos XIX y XX, siendo este último donde se oficializa la homosexualidad como trastorno mental, incluso aparece en los primeros manuales diagnósticos para trastornos mentales, publicados por instituciones médicas y de salud.

De acuerdo a lo descrito por Coll-Planas (2010), las teorías tanto psiquiátricas, psicológicas y el psicoanálisis estaban en línea de tomar las conductas homosexuales como trastornos: Para la psicología de la época, dominada por la corriente conductista en Norteamérica, la homosexualidad era vista como conductas desviadas que el sujeto aprendía y por ende se podía “tratar” mediante un tratamiento de *contracondicionamiento* o *extinción de respuestas*. Para el psicoanálisis era una *inversión* del psiquismo, y entraba en la categoría de *perversiones sexuales*, ligado entonces a una estructura de personalidad, era una práctica sexual desviada.

Pero la misma ciencia se vio forzada a cambiar la mirada frente a la homosexualidad, debido en parte a las investigaciones en la rama de la biología y la sexología, al identificar que las conductas homosexuales se presentan más veces de lo que se cree en los humanos y que también se presenta en otras especies. Contando, además, con la organización de grupos y movimientos de personas que se identificaban como homosexuales, que se dieron con fuerza en los años 60’s, que luchaban contra la despatologización de la homosexualidad (Coll-Planas, 2010).

Los movimientos dan a conocer que el fenómeno es bastante extendido y que hay un gran número de individuos que se identifican como tal. Estos movimientos logran su cometido en

lograr que se despenalice y se despatologice la homosexualidad, logrando que en 1973 que retire como trastorno mental del DSM. Cabe aclarar que esto se da inicialmente en lo Estados Unidos y algunos países de Europa, tales cambios se darían paulatinamente en el mundo occidental en las últimas décadas del siglo XX, aunque aún persisten estados en donde es ilegal la homosexualidad, especialmente en Oriente Medio.

Metodología

De acuerdo al objetivo de la investigación y la naturaleza misma de esta se busca describir la representación social (RS) acerca de la homosexualidad en población adolescente. El estudio de las representaciones sociales cuenta con sus propios métodos, si bien hay técnicas para recolectar información sobre opinión, actitudes, creencias, etc. éstas por si solas no constituyen una representación social, pese a ser elementos constitutivos de esta (Araya, 2002). El estudio de las representaciones sociales se realiza a partir de tres escuelas que cuentan con su propia epistemología y ontología cada una (2002): la escuela clásica, la escuela de *Aix-en-Provence* y la escuela de Ginebra.

La escuela clásica, desarrollada por Denise Jodelet, se centra en el estudio del elemento o elementos constituyentes de la representación social, suele usar técnicas cualitativas como entrevistas a profundidad y análisis de contenido.

La escuela Aix-en-Provence desarrollada por Jaen Abric, se centra en los procesos cognitivos que están implicados en la representación, es el enfoque estructural por excelencia y recurre generalmente a los métodos experimentales.

La escuela de Ginebra es el estudio de las representaciones sociales desde el campo sociológico, se centra en el estudio de los procesos de producción y circulación de una

representación.

Las primeras escuelas son las que se trabajan las modalidades de estudios procesual y estructural de la representación social. Ambos enfoques se acercan a la naturaleza de la representación social como pensamiento constituido y a su vez como constituyente (Araya, 2002), es decir, que no solo hace parte en la configuración de la realidad social sino, además, participan en la construcción del objeto que representan. Si bien ambos enfoques no son excluyentes entre sí, el elemento constituyente correspondería a los procesos y lo constituido al contenido de la RS (2002).

El enfoque estructural, el cual será el enfoque mediante el cual se realizó la siguiente investigación, se centra en el estudio del funcionamiento cognitivo y el aparato psíquico en cuanto a la RS, como se estructura el contenido de esta, privilegiando los métodos cuantitativos.

Modalidad

El presente estudio se realizó mediante la modalidad estructural, de acuerdo a mi interés por el acercamiento exploratorio y descriptivo del contenido de las representaciones sociales desde la mirada de una población específica, en este caso, la población adolescente.

Este método obliga a conocer el contenido de una representación (tanto periféricos como el núcleo de la representación), determinado mediante técnicas específicas que permiten la cuantificación de los elementos que constituyen la RS. El énfasis está en la estructura en cómo está constituida una representación, su jerarquización, sin importar su significado (Araya Umaña, 2002).

De acuerdo con Araya Umaña (2002) la modalidad procesual se basa en los siguientes presupuestos epistemológicos y ontológicos:

- El estudio se centra sobre los procesos y mecanismos de organización de los contenidos de

la RS (Periféricos y central).

- Busca identificar estructuras representacionales.
- Las vías más utilizadas para acceder al conocimiento del objeto de estudio son técnicas correlacionales, análisis multivariados y ecuaciones estructurales.
- Se busca aprehender tanto los mecanismos cognitivos de constitución, como las funciones, dimensiones y elementos de una estructura cognitiva.

Esta modalidad permite entonces indagar sobre el contenido de una representación social, además, permite identificar como esta está estructurada, permitiendo un acercamiento al elemento o núcleo central que da sentido a todos los elementos que constituyen la RS.

Instrumentos de recolección de información

-Asociación libre o evocación libre de palabras: los participantes deben escribir las primeras palabras que se les ocurra a partir de un estímulo dado por el evaluador, en este caso, una palabra que designa el objeto de representación, y para ello contarán con un tiempo límite de 40 segundos. A partir de los elementos evocados se tendrá en cuenta para el análisis el orden en el cual las palabras fueron evocadas.

-Escala de Actitudes hacia Lesbianas y Hombres Homosexuales (ATLG; Herek, 1984): Se compone de 20 ítems, 10 para medir la actitud hacia los hombres homosexuales y 10 para medir la actitud hacia las lesbianas. De acuerdo a los objetivos planteados y mi interés por la representación social de la homosexualidad masculina, se modificaron los ítems correspondientes a medir la actitud hacia las lesbianas, conservándose el sentido del enunciado, solo que las afirmaciones serían ahora correspondientes a la contraparte masculina, siendo una escala para medir la actitud solo hacia hombres homosexuales.

La escala cuenta con 7 afirmaciones positivas y 13 negativas y posee cinco opciones de

respuesta que busca saber el grado de acuerdo o desacuerdo de la persona con respecto al enunciado (donde 1=totalmente en desacuerdo y 5=totalmente de acuerdo). Para esta investigación se utilizó la traducción al español de Cárdenas y Barrientos (2008) (ver anexos).

-Encuesta con preguntas abiertas (cualitativa): Para dar cuenta de un acercamiento a contenidos más profundos de la representación social, se realizaron unas preguntas abiertas: se indago a los participantes acerca del objeto de representación de forma que pudieran realizar una construcción discursiva entorno a él y no limitarse a solo palabras específicas como en la evocación libre de palabras. Está dirigida hacia la comprensión de las perspectivas que tienen los participantes acerca del objeto de representación con respecto a sus vidas, experiencias o situaciones (ver anexos).

Población y muestra

El estudio se realizó con una población de adolescentes escolarizados de tres instituciones educativas de la ciudad de Medellín. La muestra es de carácter no probabilística, teniendo en cuenta lo propuesto por Hernández Sampieri et al (2014) para la selección de la muestra a conveniencia u oportunidad. Se seleccionaron 180 adolescentes entre los 15 y 18 años de edad, pertenecientes a tres instituciones educativas de la Comuna 4, Aranjuez de la ciudad, con las cuales se estableció contacto a través de sus directores, solicitando el permiso formal para la realización de la investigación y contando con el consentimiento de los adolescentes que desearon participar en el proceso.

Recolección de información

Se contactó a la muestra en tres instituciones educativas de la ciudad de Medellín, se obtuvo la aprobación de las directivas de la institución para la aplicación de las técnicas de recolección de información. Una vez obtenido el consentimiento, se procedió a realizar una prueba piloto en

una de las instituciones educativas participantes, en la cual se buscaba aclarar como los adolescentes como nombran la homosexualidad masculina y tras obtener sus respuestas, se encontró la palabra *homosexual* como predominante, por lo cual decido usar la palabra como estímulo evocador en la asociación libre de palabras.

A los participantes se les proporcionó información acerca de la investigación, los objetivos de esta, los alcances y sobre sus respuestas, la confidencialidad y la participación anónima, garantizándoles la confidencialidad en el tratamiento de los resultados individuales y contar con su participación voluntaria e informada.

Posteriormente, en un segundo encuentro se abrió un espacio durante las horas de clase de los participantes, así se realizó en grupos la aplicación de las técnicas cuantitativas: inicialmente se elaboró la evocación libre de palabras y las características asociadas a ella, limitándose en un tiempo de ejecución de 40 segundos a partir de que se diera el estímulo evocador, en este caso fue la palabra “Homosexual” y tenían un límite de 10 palabras, para ello se les entrego un formato a cada participante (ver anexos); y la aplicación de la escala ATLG, la cual se realizó posteriormente a la evocación libre, proporcionándosele a cada participante un formato para la realización de ella (ver anexos).

En el mismo espacio, se realizaron las preguntas abiertas correspondientes al componente cualitativo de la investigación, para ampliar un poco el conocimiento de los adolescentes con respecto al objeto de representación, para ello contaban con una hoja en la cual escribieron las respuestas a las preguntas que allí se planteaban tras elaborar la evocación libre de palabras. Las preguntas se realizaron en base a las respuestas de los participantes en la evocación, siendo las preguntas las siguientes: ¿Que lo llevó a colocar la primera palabra en esa posición?, ¿Por qué colocó la última palabra en esa posición?, ¿Cuál palabra de las escritas le llama más la atención

sobre las otras y por qué? Y enuncie tres datos sobre la homosexualidad masculina.

Análisis e interpretación de la información

Para el análisis de información se dividió en dos momentos, debido al análisis de dos tipos de fuentes de información de distinta índole. El primero, caracterizado por información obtenida mediante técnicas cuantitativas, se organizó y se procesó la información en el programa estadístico SPSS y el segundo se realizó a partir del programa de cálculo Microsoft Excel.

Para el procesamiento de la información, se tomó el método propuesto por Pierre Verges (citado en Petracci y Kornblit, 2007) para la modalidad de RP estructural, el análisis prototípico y categorial.

Análisis prototípico

La información o elementos obtenidos se cuantificaron para su organización en el programa mencionado anteriormente, con el fin de determinar la cantidad de elementos que se repiten y sus jerarquizaciones, para identificar los elementos tanto periféricos como centrales característicos de la representación, lo que me acerca a los contenidos de la representación (exploración de la representación).

Este análisis se siguió en línea a la propuesta de Chmil, Gañan, Medrano y Flores (2017), en donde a partir de la lista de términos evocados, se realizó un *análisis lexicográfico*, con el fin de hallar el *prototipo* de la representación para evidenciar la organización del contenido, cruzando dos indicadores: la frecuencia de aparición de los ítems en la muestra encuestada, con el rango de aparición de estos ítems (definido como el rango promedio calculado sobre el conjunto de la muestra); es decir, determinar si la palabra fue evocada en primer lugar, en segundo, etc. y a partir de ello establecer el núcleo mayoritario y minoritario y la periferia mayoritaria y minoritaria de la representación social.

Análisis de contenido (categorial)

En un segundo momento, en el cual se analizó la información obtenida por técnicas cualitativas. Se definieron categorías de análisis a partir de lo encontrado en las respuestas de los participantes, es decir, se identificaron los elementos que se “repetieron” y se agruparon en categorías que permitieron agrupar la información obtenida para su posterior interpretación, teniendo como base los marcos teóricos propuestos anteriormente. Para ello fue necesaria la organización de los datos en las tablas de cálculo de Excel y a partir de allí encontrar los elementos repetitivos, que dieron cuenta en su conjunto del saber de los adolescentes sobre la homosexualidad.

Análisis escala ATLG

Mediante el programa estadístico SPSS se realizó la organización y análisis de los datos obtenidos por la escala. Siendo necesario para ello, la conversión de los puntajes en las afirmaciones negativas. Tras realizar la conversión, se realiza la suma de los puntajes con el fin de determinar la valoración de las actitudes, si es positiva o negativa, para ello se organizaron en cuatro categorías de datos agrupados: favorable, tendencia favorable, tendencia desfavorable y desfavorable. De acuerdo al puntaje obtenido se clasifican los resultados en alguna de estas categorías.

Criterios Éticos

En toda investigación científica se debe procurar cumplir con determinadas consideraciones éticas durante el desarrollo del proceso, con el fin de que la investigación cuente con garantías mínimas de validez y de respeto hacia los objetos/sujetos de evaluación, ya que de ello dependerá su transparencia y confiabilidad de la investigación. Además, en toda investigación se debe procurar el respeto a la dignidad y libertad humana, de acuerdo a Sandoval:

La significación y credibilidad del informe final reposa en buena parte en el cumplimiento de unos requisitos éticos y técnicos, que van a hablar de la transparencia y el rigor observados desde la formulación hasta la culminación del proceso investigativo (2002, p.190).

La presente investigación considera criterios éticos en la investigación a nivel internacional descritos en la Declaración de Helsinki y respeta lo dicho en la resolución 008430 de octubre 4 de 1993, por la cual se establecen las normas científicas, técnicas y administrativas para la investigación en salud en Colombia. Así, la presente investigación respeta los principios éticos de humanidad, respeto, libertad, autonomía, dignidad y bienestar de los sujetos participantes de la investigación por lo cual los sujetos son voluntarios a participar en la investigación, por ningún motivo se les obligara a participar, además, podrán retirarse de la investigación cuando lo deseen; se les brindará toda la información necesaria acerca de la investigación, sus beneficios y riesgos, proporcionándoles herramientas para que decidan si participar o no. Por eso se contará con un consentimiento informado que contenga toda la información y aprobación del participante.

Teniendo en cuenta que los sujetos son menores de edad, no solo se contó con su aprobación,

sino además la de sus padres, los cuales también se les brindo la información acerca de la investigación y puedan dar su consentimiento, este puede ser revocado por ellos si así lo desean.

La presente investigación no tuvo ningún riesgo que comprometa el bienestar de los participantes, aunque, se contempla que por la naturaleza misma del tema que se aborda, pudo haber afectado la susceptibilidad de los participantes y/o sus representantes legales.

La información proporcionada por los participantes se usa solo con fines académicos. Se guardará confidencialidad sobre dicha información, y los participantes se mantendrán en anonimato. También, se garantiza la transparencia en la publicación de resultados, no habrá alteraciones ni modificaciones de ningún tipo.

Hallazgos

En línea con los objetivos de la investigación y lo resultados obtenidos, en el siguiente apartado expondré la información acerca de la representación social de los adolescentes. Para ello, se considera conocer tres componentes de la representación: la estructura, saberes y la actitud de los participantes.

Estructura de la representación social de la homosexualidad

Para dar cuenta del contenido de la representación actual de la homosexualidad masculina en los adolescentes, es necesario organizar su saber en una estructura que permite visualizar el contenido de la representación. Para describir dicha estructura, se tiene como criterio el núcleo de representación y los elementos periféricos de la representación propuesto por Abric (2001).

Los participantes emitieron un total 1380 palabras, con una media de respuesta de 7,5 en 30 segundos (tiempo establecido para la evocación), siendo la moda de 7. Entre las 1380 se cuentan 265 términos diferentes. Se obvia el proceso en el cual se asocian las palabras con contenido semántico similar, por ejemplo, *alegres* y *alegría*. Se decide además descartar aquellas que solo

fueron evocadas por un solo participante una sola vez.

Con el fin de identificar las palabras de mayor mención, se toman aquellas con mayor frecuencia dentro de la totalidad de los términos evocados. Los resultados obtenidos se presentan en la tabla 1.

Tabla 1: Frecuencias de las palabras evocadas.

Palabras	frecuencia	%
Gay	71	5,1%
Discriminación social	50	3,6%
Libre expresión	50	3,6%
Amor	49	3,6%
Igualdad/equidad	38	2,8%
Diferencia	36	2,6%
Hombre	35	2,5%
Respeto	30	2,2%
Amistad	29	2,1%
Marica	28	2,0%
Sexualidad	25	1,8%
Raro/extraño	23	1,7%
Bullying/burlas/acoso	21	1,5%
Nombre de una persona gay	19	1,4%
Desagradable	19	1,4%
Genero	18	1,3%
Gusto hacia una persona del mismo sexo	18	1,3%
Homofobia	18	1,3%
Alegría	17	1,2%
Aceptación	16	1,2%
Loca	16	1,2%
Depresión/sufrimiento	15	1,1%
Extrovertido	15	1,1%
Pareja (del mismo sexo)	15	1,1%
Sociedad	15	1,1%
Cacorro	14	1,0%
Feminidad/femenino	14	1,0%
Personalidad	14	1,0%

Fuente: elaboración propia

Para describir la estructura de la representación, se realiza un análisis prototípico de la información obtenida, para ello se consideraron dos indicadores: la frecuencia de aparición y orden de mención de las palabras; organizado en la tabla 2.

El núcleo mayoritario se conforma por aquellas palabras con mayor frecuencia en primer lugar; entre ellas se encuentra *gay, genero, discriminación, amor, igualdad, diferencia, marica y gusto por el mismo sexo.*

El núcleo minoritario se conforma por aquellas palabras también evocadas en primer lugar, pero con menor frecuencia, aunque son persistentes en otras posiciones con en segundo y tercer lugar. Ahí se presenta *libre expresión, diversidad, cacorro, hombre, homofobia y amistad.*

La periferia mayoritaria de la representación la constituyen aquellas palabras evocadas después del primer lugar, pero son frecuentes en otras posiciones, entre ellas tenemos a *LGTBI, sexualidad, respeto, extrovertido, loca, feminidad, Bullying, persona y aceptación.*

Por último, la periferia minoritaria está formada por aquellas palabras que aparecen en otro lugar distinto al primero, pero con menor frecuencia, aun así, siguen presentándose ya sea en tercer, cuarto y hasta décimo lugar. Algunas de ellas son *pecado, depresión, desagradable, travesti, felicidad, raro, sociedad,* entre otras. La periferia de la representación posee elementos tanto positivos (reconocimiento de la diversidad sexual y aceptación de ella) como negativos (rechazo hacia la homosexualidad).

Tabla 2: Estructura de la representación social sobre la homosexualidad masculina.

	Núcleo	Periferia
Mayoritario	Gay Genero Discriminación Amor Igualdad Diferencia Marica Gusto por el mismo sexo	LGBTI Sexualidad Respeto Extrovertido Loca Alegría Bullying Feminidad Persona Aceptación
Minoritario	Libre expresión Diversidad Cacorro Hombre Amistad Homofobia	Raro Depresión Desagradable Felicidad Sociedad Pareja Travesti Pecado Locura Personalidad

Fuente: elaboración propia

Es probable que los cambios en la representación estén relacionados con el discurso sobre respeto y la diversidad sexual que desde distintos colectivos como la comunidad LGBTI, que han tomado mayor fuerza y son mayormente conocidas, ha impactado notablemente en como las personas perciben la homosexualidad, especialmente en las nuevas generaciones.

Palabras como *discriminación, respeto, aceptación, diversidad, amor o libre expresión*, son palabras con una alta frecuencia de mención, siendo elementos que ya hacen parte del núcleo de representación, es decir, es probable que los adolescentes participantes entienden que la homosexualidad es causante de discriminación, y es posible que reconozcan que las personas que se de identifican como gays o lesbianas son personas que también poseen derechos.

Saberes y conocimientos de los adolescentes acerca de la homosexualidad masculina

Teniendo en cuenta las respuestas a las preguntas realizadas y las asociaciones establecidas entre las palabras evocadas y el estímulo inductor por parte de los adolescentes participantes, podemos acercarnos hacia lo que ellos saben o creen acerca de la homosexualidad masculina. La información obtenida se organizó en ocho categorías que permiten dimensionar su saber. Las categorías se presentan jerárquicamente desde la que cuenta con mayor número de asociaciones de palabras hasta la de menor número, tal cual se presenta en la tabla 3.

Tabla 3: Saberes de los adolescentes sobre la homosexualidad.

Nombre	Descripción	Palabras características
1. Orientación sexual.	Palabras asociadas con los discursos de género que se han manifestado en las últimas décadas, la orientación sexual e identidad de género, y lo que se entiende por homosexualidad.	gay, hombre, comunidad LGBTI, deseo entre hombres, genero, masculinidad, mujeres, gusto por el mismo sexo, travesti, transexual.
2. Respeto.	Palabras asociadas con el respeto hacia la diferencia, la tolerancia y la aceptación por los homosexuales y las personas pertenecientes a la comunidad LGBTI.	aceptación, comprensión, derechos humanos, diversidad, equidad, igualdad, libre expresión, personas con derechos, respeto.
3. Estereotipos y prejuicios.	Palabras que se relacionan con las creencias y características atribuidas a los hombres homosexuales y la homosexualidad en general.	Extrovertido, diversión, alegre, loca, anormal, extraño, cacorro, pecado, libertinaje, enfermedades venéreas, locura.
4. Discriminación	Palabras que señalan el problema de rechazo, violencia y exclusión hacia los homosexuales.	Bullying, acoso, burlas, discriminación social, exclusión social, homofobia, maltrato, rechazo, violencia, presión social, odio.
5. Sentimientos atribuidos a los homosexuales	Palabras que corresponden a las emociones y sentimientos que los participantes les atribuyen a las personas homosexuales, por ser precisamente homosexuales en la sociedad actual.	Amor, autoestima, depresión, ansiedad, tristeza, felicidad, miedo, sinceridad, tranquilidad, vergüenza.

6. Sentimientos que genera la homosexualidad.	Palabras relacionadas con la experiencia emocional del participante con respecto a la homosexualidad.	Alegría, amistad, asco, repugnancia, desprecio.
7. Prácticas sexuales	Palabras que designan prácticas sexuales dentro de las relaciones que los participantes consideran propias de la homosexualidad.	Sexualidad, activo, pasivo, roles, pene, culos, espadas, homoerótico, placer, sexo anal, tijeras
1. Causas de la homosexualidad	Palabras asociadas a lo que los participantes consideran que pueden ser los orígenes de la homosexualidad en hombres.	Desorden hormonal, educación, genético, sociedad, evolución.

Fuente: elaboración propia

1. Orientación sexual e identidad de género.

Palabras características: *Gay, hombre, preferencia, marica, comunidad LGBTI, deseo entre hombres, diferencia de género, genero, gustos diferentes, masculinidad, pareja del mismo sexo, travesti, transexual, persona que le gusta su mismo sexo, orientación sexual, identidad.*

La categoría cuenta con el mayor número de palabras mencionadas relacionadas a ella, con un total de 327 (23,6% del total de términos evocados), dando a entender que una gran parte de los adolescentes encuestados asocian la homosexualidad a un asunto de identidad u orientación sexual diferente.

Los adolescentes utilizaron varios términos asociados a los discursos sobre diversidad sexual e identidad de género que existen en la actualidad, en consecuencia, se infiere que ellos conocen un poco acerca del tema de diversidad sexual, sobre la identidad de género, la marcha del orgullo gay y la comunidad LGBTI como mecanismos que utilizan las personas de dicho grupo para defender sus derechos y visibilizar la homosexualidad como una posibilidad de ser. Además, están más familiarizados con términos como *género, homosexual, travesti, transexual, bisexual,* u otros.

Sin embargo, aún persiste cierta vaguedad conceptual, si bien conocen los términos, utilizan las palabras género, identidad de género y orientación sexual como asuntos similares, enunciando que los homosexuales pertenecen a un género diferente, por ejemplo: “creo que una persona homosexual es una persona común y corriente sin importar su género”; “(homosexual) es la más dicha hacia una persona con identidad de género diferente”.

En términos generales, saben a qué se refiere la palabra *homosexual*, entendiéndolo como el gusto sexual de una persona hacia otra de su mismo sexo. La mayoría de los encuestados definieron la palabra homosexual así: “la palabra hace referencia a una persona que le gusta otra del mismo sexo, generalmente esta se refiere a 2 hombres”, comentó un participante de 16 años, como una “atracción por el mismo sexo”, o que “son personas que se enamoran del mismo sexo”.

En el caso de la palabra *gay*, es incluida dentro de la categoría debido a que el término es utilizado para referirse e identificar a los homosexuales, más que por ser un término despectivo hacia ellos. El término es de uso común en el contexto de la ciudad, los participantes la toman como un sinónimo de la palabra homosexual, incluso identifican un valor identitario en la palabra para las personas homosexuales: “esta palabra (*gay*) es como ellos se identifican”. Y no posee una connotación negativa aparente: “es el segundo término más conocido como se les dice a los homosexuales”, “es la palabra más usada cuando uno escucha que a alguien le gusta otra persona del mismo sexo” y “Es por que tienen un mismo significado y a la mayoría de veces al ver a un homosexual pensamos con esa”.

En una situación similar se encuentra la palabra *marica*, ya que los adolescentes la utilizan para referirse a un hombre homosexual, más que como un insulto hacia él (aunque es utilizada por algunas personas como insulto), “pues se les dice así, ¿no?”, “yo he escuchado que ellos se

dicen así”. Podría también estar asociado a que cada vez hay más hombres homosexuales que también se identifican con la palabra marica, cambiando la connotación que tenía la palabra inicialmente.

2. Respeto y libre expresión.

Palabras características: *aceptación, comprensión, derechos humanos, diversidad, grupo minoritario, seres humanos, igualdad, equidad, libre expresión, orgullo, personas con derechos, respeto, dialogo, dignidad.*

Representa un 20,7% con unas 287 palabras, esto corresponde con la categoría anterior acerca del reconocimiento de la homosexualidad como un asunto de identidad y por ende ser respetado.

Esta categoría abarca todas aquellas palabras que los adolescentes mencionaron y asociaron a un discurso de respeto hacia la diferencia, la tolerancia y la sana convivencia con los demás. Dada la palabra homosexual, se refieren entonces hacia el respeto por los homosexuales y las personas pertenecientes a la comunidad LGBTI, considerando que es un gusto diferente y que una persona no debe ser juzgada por ello, “porque somos iguales como cualquier otro ser. Por su orientación sexual no hay porque discriminar”.

Resaltan las palabras *respeto e igualdad* como valores importantes del ser humano para lograr una mejor interacción social. Para ellos es importante el respeto por las personas homosexuales: “que todos debemos comprender a las personas que no piensan igual”, “porque independientemente sea como sea es un ser humano”, “porque son personas iguales y también tienen derecho a vivir el amor del mismo modo a todos”, es decir, que también poseen los mismos derechos que los demás, por ende, son semejantes, “todos somos iguales sin excepción alguna de gustos sobre todo ante los ojos de la ley, todos somos iguales sin importar nada”.

Algunos participantes destacan “que cada quien debe ser como es”, sin que nadie deba ser juzgado por ello, e identifican la libre expresión como un derecho que toda persona posee, independientemente de sus gustos o preferencias sexuales, pues reconocen que cada persona es diferente: “Porque para mí eso es que lo que representa la homosexualidad pues todos somos diferentes y por lo tanto nuestros gustos son distintos”, dijo una participante de 15 años. Otro comentó, “todas las personas son libres de ser lo que quieran y pensar lo que quieran y tienen derecho a ser aceptados tal y como son” y otro adolescente dijo que “las personas con orientación sexual *homo* tiene libertad de escoger su camino, quien, y como se quiere ser o ver”.

Por lo anterior, gran parte de los participantes hacen un llamado hacia el respeto, y que debe aprenderse, dijo una participante de 17 años, “espero que algún día las personas interesadas por su mismo sexo sean vistas como personas normales”. Se trata entonces de una invitación a no discriminar ni ofender a una persona por su forma de vida, sus gustos o por ser diferente, reconociendo que también son seres humanos “comunes y corrientes” (nombrado así por varios participantes), “(los homosexuales) deben ser respetados como ciudadanos, no les deben violar sus derechos humanos”.

3. Estereotipos y prejuicios.

Palabras características: *Extrovertido, diversión, alegre, loca, amistosos, anormal, extraño, cacorro, volteado, mariposa, actitudes de mujer, delicadeza, feminidad, valientes, flor, vanidosos, escandalosos, pecado, libertinaje, enfermedades venéreas, locura.*

Esta categoría representa un 15,7%, es decir, unas 217 palabras de las 1380 evocadas, siendo tal vez un poco menos de lo esperable, dada la historia de la homosexualidad en Medellín, y que puede estar asociado a los cambios que pueden estar sucediendo en la representación de la homosexualidad.

En esta categoría se retoman aquellas características y creencias que algunos adolescentes participantes tienen, comúnmente asociadas a la homosexualidad. Aquellas palabras evocadas que se relacionan con las creencias sobre la homosexualidad y las características físicas, psicológicas y conductuales atribuidas generalmente a las personas homosexuales, dado cierto estereotipo presente todavía en nuestro contexto.

El estereotipo.

Persiste una imagen del *hombre gay* cuyas características más notorias son la feminidad (“*parece mujer*”, “*delicado*”, “*mariposa*”), es decir, un hombre cuyo comportamiento es similar a las mujeres, dado los estándares de nuestro contexto. Según algunos adolescentes la mayoría de homosexuales buscan parecerse a la mujer: “la persona homosexual tiende a ser más delicado y femenino que una verdadera mujer”, “los homosexuales adquieren actitudes de mujer y algunos las profundizan”.

Adicionalmente, se le atribuye al hombre homosexual ser una persona alegre, extrovertida, que son “fiesteros, graciosos y muy sociables”, aunque algunos entrevistados resaltan que dichas características pueden ser muy molestas, “porque muchas de las personas homosexuales son lo más divertido, patanes, cansones, que cualquier otra mujer u hombre”; es entonces donde también los caracterizan como groseros, escandalosos y libertinos, “ellos no tienen límites para su forma de pensar, no le dan importancia a las críticas” y que son una “persona que se preocupa solo por él y no le importa ninguna otra cosa que no sea él”.

Tomando estas últimas características y sumando la feminidad atribuida a los homosexuales, algunos participantes engloban dichas características en la palabra “*loca*”, siendo este un término para referirse a aquellos hombres que cumplen con el perfil descrito (“es como un hombre queriendo ser mujer, le digo así (loca)”).

Los prejuicios.

Hay algunas creencias acerca de la homosexualidad que proceden de anteriores formas de entender la homosexualidad que aún persiste en varios participantes. Entre ellas podemos destacar tres tipos, que reúnen lo dicho por los adolescentes:

Primero, las creencias asociadas a lo religioso, en los cuales se considera pecado a la homosexualidad: “porque es algo que daña la formación normal de un ser humano, porque lo lleva a ser algo que no debe ser”, “Dios hizo hombre y mujer, no mujer y mujer ni hombre con hombre”.

La segunda, considerar la homosexualidad como trastorno mental que padece la persona o como un asunto de confusión de género: “estas personas están confundidas en cuanto a lo que quieren o actúan así por algo que les paso y entraron en confusión”. Por lo anterior, señalan a las personas homosexuales como locos: “para mi es (la homosexualidad) un acto de locura”.

Y finalmente, afirmar que la homosexualidad no es un asunto natural, que es un fenómeno anormal que no coincide con las leyes naturales: “la homosexualidad, según mi opinión es ir en contra de lo normal, está fuera de la naturaleza”, “los homosexuales no son lo normal en la sociedad”.

Cabe resaltar que hubo varios participantes que relacionaron la homosexualidad y algunos problemas de salud pública, en concreto, que las personas homosexuales son portadores de enfermedades venéreas o al menos, son más propensos a tenerlas: “se perjudican su salud al actuar de esa manera por muchas circunstancias”.

4. Discriminación hacia los homosexuales.

Palabras características: *Bullying, acoso, burlas, discriminación social, exclusión social, homofobia, maltrato, maltrato familiar, prejuicio, indiferencia, rechazo, violencia, presión social, odio, desprecio, religión, sociedad.*

La mención de estas palabras por parte de algunos adolescentes está relacionado a un mayor conocimiento de los chicos acerca de esta problemática.” En esta categoría aparecieron 190 palabras (13, 7%), relacionadas al problema del rechazo, desprecio y la violencia que padece la población homosexual según los encuestados.

Otra categoría que se establece es sobre la identificación de la discriminación como una realidad social que vive la población homosexual. Aquí se resaltan aquellas palabras que aluden a acciones de rechazo hacia la homosexualidad, además de conductas específicas contra la comunidad LGBTI y que aún se presentan de acuerdo a los participantes.

Algunos adolescentes participantes reconocen en la discriminación hacia la población homosexual como un problema grave de la sociedad actual, teniendo consecuencias nefastas para aquellos que la padecen. Según uno de los participantes de 18 años “es lo que se ve más en las casas, maltratos psicológicos, por ser diferente al sistema. Esto debe de cambiar”. En su saber, los participantes reconocen la magnitud del problema y un detalle importante, lo ven como un problema, y que la misma sociedad lo impulsa y es parte de él, “estas personas se les discrimina constantemente y no se les valora su derecho, quedando excluidos o señalados por la sociedad”.

Señalan a aquellos que incurren en acciones de exclusión o maltrato hacia personas homosexuales, como personas que actúan erradamente, “hay personas que no aceptan a las personas homosexuales como son, sino que las discriminan y eso a mí me causa tristeza” Nos dijo una joven de 16 años. Según otra adolescente “en esta sociedad esta adoctrinada y aun en el

día de hoy no es bienvenido en su totalidad la homosexualidad”.

Se resalta que los adolescentes muestran estar familiarizados con la palabra homofobia y a lo que hace alusión, identificándola como un problema, al igual que los prejuicios y creencias sobre la homosexualidad que la alimentan: “la homofobia es la enfermedad, toda persona tiene miedo al rechazo y esto conlleva a la no libre expresión, personas que no ven lo bueno, ven personas diferentes y no quieren ni toleran las personas homosexuales”.

También identifican que la violencia y exclusión que viven las personas homosexuales se da en distintos niveles, “las personas con otras orientaciones sexuales son excluidas de la sociedad y no son tomados en cuenta. En la familia, amigos, sociedad, estado, etc...” y por ello, llaman la atención por la incapacidad que se tiene en nuestro contexto de aceptar la diferencia, “porque ahora en día si no se hace "todo" como la sociedad quiere o piensa va ser malo y no muchos están de acuerdo con que se puede estar con cualquiera” comenta una participante y “ya que la sociedad no acepta ni respeta estas diferencias” comentó otro.

Es importante señalar que los participantes no se sienten ajenos al fenómeno y logran identificarlo en sus propios contextos, especialmente en el ambiente escolar, donde menciona que en ocasiones hay burlas y acoso tanto a hombres como mujeres que deciden expresar abiertamente su homosexualidad, “acá en el *cole* cuando una persona es homosexual tiene muchos ratos en donde las personas les hacen bullying, porque los ven diferentes a los demás”.

Otro nivel en el cual resaltan el rechazo a la homosexualidad, es en el mismo seno familiar, en donde dijeron que, algunas personas homosexuales deben vivir con el rechazo de sus propias familias, al respecto comenta un adolescente: “creo que muchas personas son discriminadas en el entorno de la familia por no estar con la persona que ellos quieren que estén, porque ellos nunca les va gustar lo mismo que tú y va haber una discriminación”.

Finalmente, retoman sistemas de creencias propios de su contexto como posibles causas de discriminación, como la religión y el machismo: “A la hora de hablar de homosexuales, las mujeres homosexuales son de cierto modo más aceptadas, debido al machismo, por lo que un hombre gay es más juzgado”, otro dijo que “estamos en una sociedad en que el homosexual es visto por la sociedad como una persona que no cuadra y para muchos religiosos está mal”, y uno más, “creo que es bastante claro porque pongo violencia y es que después de tantos años de existir se sigue violentando, matando y castigando a las personas que simplemente tienen un gusto diferente a lo "normal", porque así lo dice un libro”.

5. Emociones y sentimientos atribuidos a las personas homosexuales.

Palabras características: *Amor, autoestima, felicidad, depresión, ansiedad, sufrimiento, miedo, tristeza, vergüenza, suicidio.*

Dentro de esta categoría fueron evocadas 135 palabras, que equivalen al 9,7% del total de palabras.

Las palabras que hacen parte de esta, son aquellas que se relacionan con los sentimientos y emociones que los participantes atribuyen a los homosexuales, relacionado a lo que el ambiente genera en ellos dada su orientación. De acuerdo a la naturaleza de las emociones, se van a presentar tanto emociones negativas (tristeza, vergüenza, miedo), como positivas (alegría, amor, felicidad) que viven los homosexuales.

En el espectro de las emociones positivas, se reconoce que las personas homosexuales son iguales a los demás, sienten amor y alegría cuando están con las personas que quieren, por ello resaltan mucho la emoción de amor, como un sentimiento que no puede tomarse como algo negativo, sin importar sexo o género alguno, “al pensar en la palabra homosexualidad pensé en el amor desde mi joven punto de vista, es un amor como cualquier otro. Son dos seres que se aman

indiferentemente de su género. Si hay amor todo vale, ¿no?” menciona una participante; otra menciona, “la homosexualidad para mí, no es nada más que amor. Amor para entregar a un ser que es de tu mismo sexo. Amor es amor”.

También resaltan que algunos homosexuales se sienten orgullos y alegres de serlo, por ello, son personas valientes, que expresan abiertamente su identidad, teniendo en cuenta las dificultades que eso puede traer para sus vidas: “son muy valientes al mostrarse como en realidad quieren, sin dejarse afectar de los comentarios” dijo una adolescente de 16 años; otro adolescente dijo, “defienden su gusto y no les avergüenza lo que piensen de ellos”.

Además, varios adolescentes identificaron las posibles emociones negativas que viven algunos homosexuales debido al rechazo, desprecio y maltrato de la sociedad que pueden vivir: La tristeza que genera el ser rechazado, “estas personas no se sienten adecuadas en el mundo, tienen una vida donde no se descubren al mundo”, “hay personas que al no ser aceptadas por la sociedad, afecta su estado de ánimo y mantienen tristes”, “el autoestima es baja, debido a los rechazos por parte de la familia, en la calle, etc.”. Incluso resaltan la depresión como un problema que viven los homosexuales: “en ocasiones tienen tantos problemas por que la sociedad no los admite, que terminan deprimidos y yendo al psicólogo”, “en ocasiones varios homosexuales los discriminan por lo que son y eso los tira a la depresión”. También resaltan que, en casos mucho más graves, cuando el rechazo y la violencia es demasiado, se presenta el suicidio, “porque muchos no pueden con que unos no lo acepten y toman la decisión "más fácil".

El temor y el miedo son otras dos emociones que nombraron que caracteriza la vida de los homosexuales: “el temor que sienten muchos homosexuales al revelar sus gustos y atracciones”, “tienen miedo de lo que pasara en su entorno y lo que cambiaran las cosas si se dan cuenta de lo que es (homosexual)”. Ellos describen que es el temor el que ocasiona que algunos

homosexuales no acepten su orientación sexual y decidan ocultarse, para evitar precisamente el rechazo: “desde mi punto de vista a la mayoría les da miedo aceptarse así mismo o incluso ser aceptados por la sociedad”, “las personas que son homosexuales, pero no son aceptados por sus padres o la sociedad, sienten miedo, ya que el no ser aceptado por lo que es, es muy duro”.

Esto podría ser un primer acercamiento empático que los adolescentes están logrando realizar y que podría deberse a que cada vez hay un mayor contacto con personas que abiertamente expresan su homosexualidad y ven en ellos a compañeros y amigos que independiente de su orientación sexual, es una persona con sentimientos.

6. Emociones y sentimientos que genera la homosexualidad.

Palabras características: *emociones, sentimientos, amistad, aceptación, alegría, vergüenza, asco, desagradable, rabia.*

Corresponde al reconocimiento que las personas participantes hacen de experiencias afectivas y emocionales propias que les puede generar la homosexualidad y su experiencia directa con personas homosexuales. Así como en la anterior categoría, en esta se ve reflejado dos espectros: un espectro de emociones positivas y otro espectro de emociones negativas.

El espectro de emociones positivas está asociado a sensaciones, sentimientos o emociones relacionadas con la comprensión y respeto de la homosexualidad, resaltando que en realidad, para varios encuestados la homosexualidad no es un asunto dañino para nadie y que en realidad se trata de personas que manifiestan cariño y amor a personas de su mismo sexo, hasta lo ven como un acto bello: “divino, porque así como el amor entre una mujer y un hombre lo consideran algo divino, porque esta sería la expresión, pienso que toda lucha o amor es algo divino, sea cual sea su orientación sexual” nos dijo una participante; otras dos dijeron: “es algo lindo” y “las relaciones entre hombres son muy lindas”.

También, en línea con sentimientos agradables frente a la homosexualidad, se destaca la defensa por la libre expresión de los gustos y preferencias, y de que toda persona debe sentirse orgullosa de ser quien es, “porque muchas veces pasa, que nos olvidamos de sentirnos orgullosos de quienes somos”, dijo una de las encuestadas.

Es importante que muchos de los encuestados han compartido espacios con personas homosexuales, entre ellos, algunos de sus compañeros, por lo cual, hacen énfasis en la importancia de la amistad y expresan sus sentimientos de aprecio hacia sus amigos, sin importar su orientación sexual: “me llevo bien con esa clase de persona y son un amor. En cuanto a la personalidad son amorosos”, otra adolescente dijo, “tengo un amigo que es homosexual y lo estimo mucho”, “los amigos que tengo son lo mejor a la hora de animarme y felicitarme, para mí esa amistad es importante”.

En el espectro emocional negativo, algunos participantes hablan acerca de sus sentimientos de rechazo y desacuerdo con respecto a la homosexualidad, resaltando emociones como *asco*, *desagradable* o *repugnante*. Emociones que pueden estar asociadas a una herencia cultural generada por creencias de desaprobación de las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo que aún se conservan, como se describió anteriormente en la categoría 3, prejuicios.

Resaltan un sentimiento de desagrado y asco frente a la idea de la interacción sexual entre dos hombres: “es algo asqueroso, porque a mi parecer, es algo que no va con la moral y ético de nuestra sociedad, porque no debería existir”; otro comentó, “la palabra desagradable la pensé por motivo de que dios creo un hombre y una mujer, no dos hombres y además no me agrada este tipo de persona”. También resaltan que debería ser un asunto privado “ver dos personas (del mismo sexo) besándose se ve muy extraño, que hagan eso en privado”.

En línea con lo anterior, otros participantes manifiestan un sentimiento de rabia con respecto

a la orientación sexual homosexual, al ser algo que no debería hacerse: “me da rabia la gente así (homosexual)”; y otro participante mencionó: “me genera rabia, porque eso se ve muy feo y algo incómodo para la sociedad”.

Varios encuestados evocaron palabras relacionadas con lo que les genera la homosexualidad, mostrando ya sea su aprobación o desaprobación. En total fueron 95 palabras (6,8%), lo cual indica que los encuestados resaltaron otros aspectos más que su propia experiencia emocional.

7. Prácticas sexuales.

Palabras características: *sexualidad, activo, pasivo, roles, pene, culos, espadas, por detrás, placer, sexo, sexo anal, tijeras.*

En total fueron 77 las palabras mencionadas que hablan acerca de este tema (5,5%), solo siendo un tema resaltado por algunos adolescentes.

En esta categoría se incluyen algunas palabras que nombran aspectos de las relaciones sexuales, que los participantes consideran propias de la homosexualidad, es decir, la asociación que hacen de la homosexualidad con algunas prácticas sexuales e incluso algunas zonas específicas del cuerpo como *culo* o *pene*: “pensé en esa palabra (culo) porque me imaginé dos hombres teniendo relaciones”. Algunos adolescentes hicieron énfasis en el órgano sexual masculino entre las palabras que evocaron, resaltando que ser gay, es gustarle el pene, “si es gay, le gusta el pene”.

También, palabras que expresan dichas prácticas, según para ellos, como *tijeras*, cuando se trata de relaciones sexuales entre dos mujeres (“porque en el sexo entre mujeres se hace esta referencia”), o *espadas* cuando se trata de dos hombres (“(los hombres homosexuales) les gusta jugar a las espadas”). También en cuanto a lo que se refiere a una posible alusión al sexo anal, alguno lo mencionan como *por detrás*, “les gusta por detrás”.

Cabe destacar que estas son términos vulgares para referirse a las relaciones sexuales entre personas del mismo sexo, y por ende podrían ser términos despectivos.

Algunos adolescentes también resaltan palabras como *activo* y *pasivo*. Los describen como un asunto que más que saber el significado, es porque lo han escuchado de algunos hombres homosexuales, “(activo) la he escuchado en ese tipo de relaciones”. Aunque pocos encuestados reconocen que *pasivo* y *activo* es un asunto de roles que tiene los hombres homosexuales, “pasivo y activo, son los roles que existen en la homosexualidad”. Y los asocian con roles de género, “activo es el hombre y pasivo la mujer”.

Se hace varias alusiones al sexo anal, posiblemente porque lo asumen como característico del sexo entre hombres, como una práctica común dentro de la población homosexual, “es como tienen sexo” dijo uno, “les toca así porque no tienen vagina” o “que les gusta hacer relaciones anales o con el dedo” dijeron otros participantes.

8. Causas de la homosexualidad

Palabras características: *condiciones sociales, condiciones culturales, ADN, desorden hormonal, educación, genético, sociedad, evolución.*

A esta categoría pertenecen las palabras asociadas por los participantes con los aquellos factores que, según ellos, determinan la homosexualidad en hombres y mujeres. Los factores que atribuyen como causantes de la homosexualidad son la biología, la educación o el contexto familiar y social en el cual la persona crece. Es probable que tal atribución la realicen gracias a que en la misma sociedad ha buscado siempre explicar el origen de las conductas homosexuales; y podría estar relacionado con lo que escuchan o dicen acerca de ello es sus propios contextos.

Respecto de los factores biológicos, algunos lo atribuyen a aspectos genéticos, sin saber bien como, haciendo alusión a que “los gays nacen así”, o que “es algo genético, porque la

homosexualidad no es algo que uno diga que se volvió gay y ya, sino que es como dice la palabra” y “es genética (se nace con ello)”. Otro aspecto que algunos nombraron fue que es un problema hormonal del organismo, “que se puede dar desde pequeño por un desorden hormonal” o “aparece al nacer, ya que el hombre nace con más hormonas de la hembra”.

En cuanto a factores sociales, algunos aspectos que resaltaron fue la educación recibida dentro del grupo familiar, haciendo alusión que debió pasar algo en la infancia que ocasiono la homosexualidad, “los gays son muy mimados desde chiquitos por eso es que son tan delicados”, o también porque hubo abuso sexual en la infancia de los homosexuales, “los gays son así porque fueron abusados”, y otra persona dijo, “muchas personas prefirieron este camino por las situaciones que se le presentan y se inclinan hasta este lado”.

O se toma como algo que sencillamente se aprende, “son personas que se vuelven así porque lo ven bien”, que se aprende por influencia de la sociedad: “la sociedad influye en la homosexualidad” dijo un adolescente de 16 años, otro opinó que “la homosexualidad aparece por las condiciones sociales de la persona”, y uno de los encuestados se hace la pregunta “¿la calle sería un factor que influye en nuestro género?”

En esta categoría se evocaron un total de 55 palabras (un 3,7%), por lo que aun si bien aparecen dentro de las palabras asociadas, es la categoría con menor número de relaciones, puede deberse al desconocimiento que aún se tiene en esta área, pero llama la atención que algunos adolescentes tienen una vaga idea del porqué de la homosexualidad.

Actitudes hacia hombres homosexuales

Gracias a la escala de actitudes sobre lesbianas y gays (ATLG) aplicada a los participantes, se pudo explorar la actitud hacia la homosexualidad masculina actualmente y si ha presentado mayor favorabilidad dado el momento histórico que vivimos. Para dar cuenta de esto, se proponen cuatro categorías o niveles de la actitud:

1. Favorable: probablemente las personas que aquí se sitúan asumen una comprensión de la homosexualidad, ven en ella una expresión de la sexualidad y que a las personas que se identifiquen como tal no deben ser discriminadas ni rechazadas, y que igual poseen derechos. Hay ausencia de sentimientos o emociones negativas frente a los homosexuales y sus acciones son probablemente de respeto y de sana convivencia.

2. Tendencia favorable: probablemente las personas asumen una posición de aceptación frente al fenómeno, generalmente habrá acciones de respeto y tolerancia frente a los homosexuales, pero no están exentos de sentir algunas emociones negativas y algunas posturas con las cuales no se muestren de acuerdo a como se maneja algunos temas frente a la homosexualidad, por ejemplo, la adopción de niños por parejas del mismo sexo.

3. Tendencia desfavorable: Las persona que aquí puntúan es probable que, si bien no aceptan la homosexualidad masculina, no necesariamente tendrán conductas de discriminación frente a las personas homosexuales. También, es probable que piensen que tal fenómeno no es normal y que debería manejarse en privado, sin exponerse. Sentirá emociones de incomodidad frente a conductas homosexuales en lugares públicos o situaciones similares.

4. Desfavorable: Es probable que las personas que puntúen en esta categoría no aprueben de ninguna forma la homosexualidad en hombres. Es probable que piensen que la homosexualidad no es fenómeno normal, que en realidad representa un problema y que afecta la sana convivencia

de una sociedad. Es posible que discriminen a las personas homosexuales, sin sentir culpa por ello ya que lo consideran la homosexualidad como algo malo, amoral y que debe ser condenable.

Estadísticos

Se observa que la puntuación media en los adolescentes encuestados es de 74,8, indicando que la actitud tiende a ser favorable. Adicionalmente, otras medidas de tendencia central como la mediana (76) y la moda (75) se encuentran muy cerca de la media, apoyando la idea de una tendencia favorable de los encuestados hacia la homosexualidad masculina.

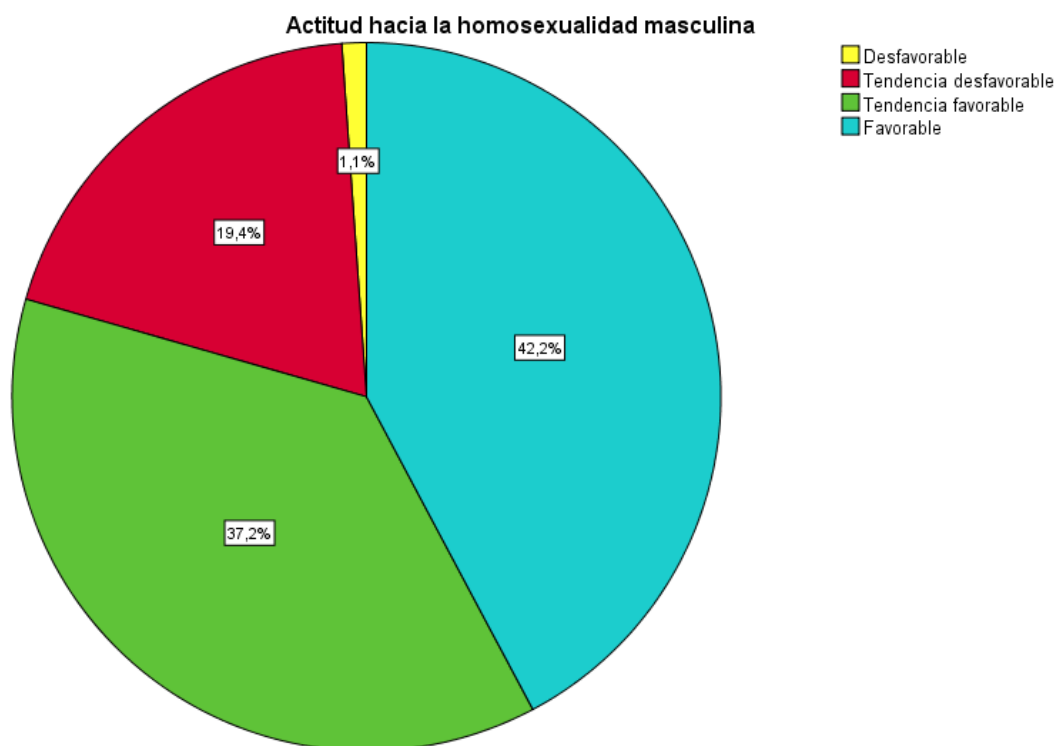
Tabla 4: *Medidas de tendencia central.*

Numero de encuestados	180
Media	74,87
Mediana	76,00
Moda	75
Puntaje Mínimo obtenido	36
Puntaje Máximo obtenido	100

Fuente: elaboración propia

La mayoría de la población refleja una actitud favorable frente a la homosexualidad masculina (79, 49% sumadas las dos categorías de favorabilidad), las posiciones más altas de alta favorabilidad (42%) y tendencia a una alta favorabilidad (37%) así lo reflejan. Sin embargo, si bien es muy poca la valoración negativa, el 19% de los adolescentes encuestados muestran una actitud que tiende a ser desfavorable, que si bien no asumen una posición determinante frente a la homosexualidad, aun no es muy bien vista por algunos encuestados, y teniendo en cuenta además el alto valor de la tendencia favorable (en conjunto sumarían 56, 6%) se podría afirmar que aún hay una gran parte de la población encuestada que no se encuentra aun con una postura totalmente determinista frente a la homosexualidad.

Gráfico 1: Porcentajes sobre las tendencias de la actitud hacia la homosexualidad masculina.



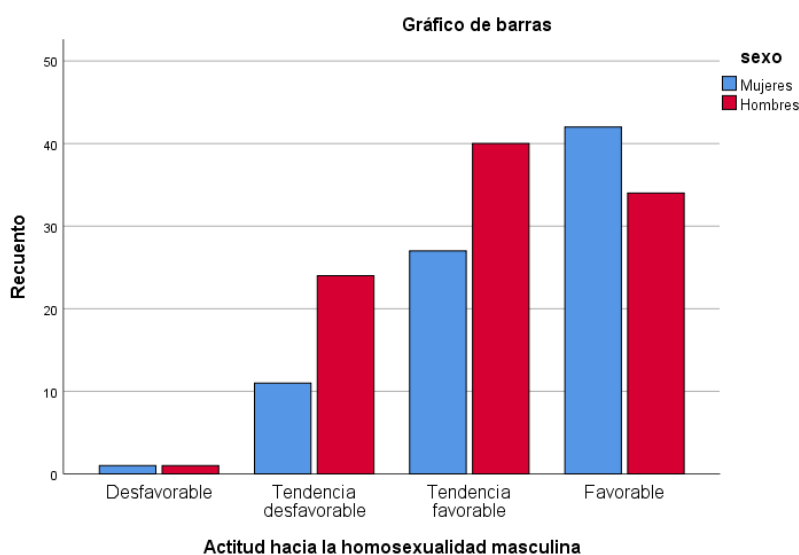
Fuente: elaboración propia

Si tomamos los resultados por sexo, se puede visualizar la misma tendencia favorable frente a la homosexualidad masculina, sin embargo, los hombres tienden a ser un poco menos deterministas frente a su actitud, aunque puede que persistan algunas ideas y sentimientos negativos frente a la homosexualidad, ello por los altos puntajes tanto en la categoría de tendencia favorable y la tendencia desfavorable (las categorías medias). En los hombres la tendencia desfavorable fue de 24,2% en comparación a 13,6% de mujeres y la tendencia favorable en hombres fue de 40,4% en comparación al 33,3% en las mujeres, en ambas categorías el mayor puntaje pertenece a los hombres, solo en la categoría de favorabilidad (la más alta) las mujeres son un poco más que los hombres. Esto también podría notarse frente a la

diferencia en la moda entre ambos sexos, siendo en las mujeres un valor de 4 (favorable) en los hombres fue de 3 (tendencia favorable).

En ambos sexos se sigue observando que muy poco porcentaje de la población presente una actitud desfavorable frente a la homosexualidad masculina, siendo igual porcentaje en ambos sexos. Se resalta que las diferencias son sutiles y podría decirse que hay una tendencia similar en los resultados.

Gráfico 2: Actitud hacia la homosexualidad masculina por sexo.



Fuente: elaboración propia

Resultados por dimensiones de la actitud

La actitud está constituida por tres componentes: cognitivo, emocional y conductual. De acuerdo a la escala se puede identificar dichos componentes y comparar las áreas. Para organizar los resultados se proponen tres niveles: alto, medio y bajo en cada uno de los componentes.

1. Alto: pensamientos, emociones y acciones son favorables frente a la homosexualidad. Por ejemplo, ideas como que la homosexualidad es una expresión natural de la sexualidad, afectos tales como que la orientación sexual no afecta la amistad y acciones tales como el rechazo a

condenar a una persona por ser homosexual.

2. Medio: pensamientos, emociones y acciones no suelen ser totalmente de aceptación y respeto, aún persisten elementos negativos frente a la homosexualidad. Por ejemplo, se cree que la homosexualidad no es normal, pero se respeta quien así sea, incomodidad frente a las manifestaciones abiertas de afecto entre una pareja conformada por dos hombres, hablan de respeto y se reconoce a los homosexuales como personas, aun así, no están totalmente de acuerdo con la adopción o el matrimonio en parejas homosexuales.

3. Baja: pensamientos, emociones y acciones son desfavorables o mayormente negativas frente a la homosexualidad masculina. Por ejemplo, se cree que la homosexualidad es un pecado o enfermedad que debe ser erradicada o tratada, hay odio, desprecio o asco hacia la homosexualidad, se reprocha su manifestación abierta en lugares públicos, porque las acciones de afecto entre dos hombres son condenables.

Tabla 5: Medidas de tendencia central por componentes de la actitud.

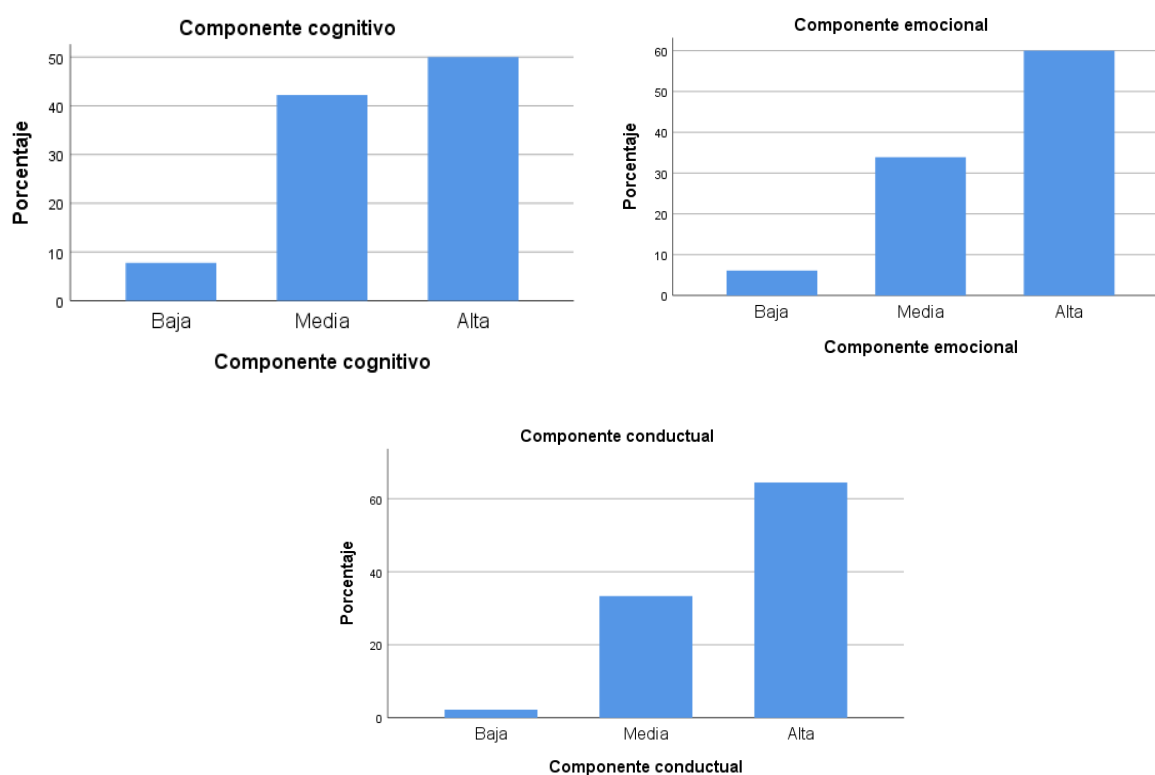
	Componente cognitivo	Componente conductual	Componente emocional
Media	2,42	2,62	2,54
Mediana	2,50	3,00	3,00
Moda	3	3	3

Fuente: elaboración propia

Comparando los tres componentes se puede ver que los tres respaldan los resultados generales, todavía predominando una tendencia favorable de la actitud. Los pensamientos se caracterizarán por contenidos de aceptación y respeto hacia las personas homosexuales, considerando que la homosexualidad no es una perversión o una enfermedad. Las emociones están asociadas a dichos pensamientos y suelen ser mayormente positivos (comprensión y aprecio) y las acciones serían de tolerancia y respeto.

Cabe destacar que, si bien la tendencia es hacia la favorabilidad, en el componente cognitivo, se muestra un nivel medio considerable 42, 2%, a diferencia de los otros componentes emocional 33, 9% y el conductual un 33, 3%. Por ejemplo, los resultados obtenidos en el ítem “la homosexualidad masculina es una expresión natural de la sexualidad”, tiende a mostrar mayor desacuerdo, a diferencia del ítem “la homosexualidad masculina es un tipo diferente de opción de vida que no se debe condenar”, más orientado hacia una acción, es mayor su puntuación en cuanto a grado de acuerdo de los participantes con la afirmación.

Gráfico 3: Resultados por componentes de la actitud hacia la homosexualidad masculina.



Fuente: elaboración propia

Podría sugerir ello que aún hay cierto anclaje de ideas y pensamientos negativos acerca de la homosexualidad masculina que se mantiene dentro de los participantes, por ejemplo, a creer que la homosexualidad es un pecado o una enfermedad, aunque es probable que no se expresen abiertamente o confluyan con ideas de respeto y tolerancia hacia la población, que es otro escenario posible.

Los adolescentes encuestados mayormente saben acerca de la definición de la homosexualidad, teniendo claridad frente a lo que es, también reconocen las situaciones sociales que la población LGBTI afronta en nuestro contexto. Por ello, expresan la importancia del respeto y la tolerancia, defendiendo la diversidad de pensamiento y reconociendo que ser gay es un asunto de identidad que no debería ser motivo de discriminación. Ello se puede ver reflejado en una tendencia favorable en la actitud hacia la homosexualidad y como en la estructura de la representación palabras como discriminación e igualdad hacen parte del núcleo.

Es probable que gran parte de dichas consideraciones se debe a que varios de los encuestados han convivido con personas homosexuales, por lo que entienden que son personas con gustos diferentes, por lo cual gran parte de su identificación y aceptación de la diversidad está enmarcado en sus propias experiencias personales, por ello es común encontrarse que se refieren a un amigo o amiga homosexual y manifiestan su cariño y comprensión hacia ellos, sin importar su orientación sexual.

Sin embargo, algunos chicos desaprueban o asumen una posición negativa frente a la homosexualidad, estando presente creencias que se mantiene acerca de ella, por ejemplo, que es un pecado, una enfermedad mental o está asociado al libertinaje. Esto está también presente en la estructura de la representación, que aún hay elementos de dichas creencias.

Sin embargo, aun aparecen elementos que posiblemente se conservan del pasado y de discursos más conservadores con respecto a la homosexualidad, por ejemplo, palabras como desagradable y pecado o las palabras despectivas que se han utilizado en el contexto de la ciudad como lo son *marica*, *cacorro* o *loca*. Pero, pese a que se mantiene es posible dado los resultados que son elementos cada vez más débiles, la tabla de frecuencias muestra que son elementos que frente a otras como *discriminación social* o la palabra *amor*, se repiten menos.

En la representación social de la homosexualidad masculina se presenta en dos dimensiones antagónicas: una que va en línea a la aceptación de la diversidad y el respeto por la diferencia y otra que aun considera que la homosexualidad es un problema para la sociedad. Pero dado que hay una tendencia favorable en la actitud hacia la homosexualidad y un mayor discurso acerca del respeto hacia la diferencia, podríamos estar ante un proceso de cambio en la representación, en donde cada vez en mayor los elementos asociados al respeto frente a los elementos de rechazo que parece están decreciendo.

Discusión

De acuerdo al objetivo de la investigación por indagar acerca de la representación social de la homosexualidad en adolescentes escolarizados de la ciudad de Medellín, en este apartado se propone ampliar los hallazgos encontrados en relación con la teoría de las representaciones sociales y las investigaciones que se han llevado a cabo al respecto.

Se estableció la hipótesis sobre la posibilidad de cambios en la representación social de la homosexualidad en dirección hacia una mayor aceptación de esta última, especialmente en las nuevas generaciones; probablemente a consecuencia de una mayor visibilización del fenómeno en la ciudad y a nueva información que se difunde hace ya varios años acerca del tema,

específicamente sobre diversidad sexual, identidad de género y el respeto a la diferencia (Correa Montoya, 2015; Álvarez, 2015). Y se entiende que la visibilización de la homosexualidad y su reconocimiento afectan la vida social, y genera tensiones sociales (Castelar y Quintero Aguirre, 2012).

Para conocer la representación, se considera la propuesta de Araya Umaña (2002), la autora propone tres dimensiones de la representación: el campo de representación, la información y la actitud. La primera dimensión es equiparable a un modelo estructural propuesto por Abric (2001), quien divide la estructura de la representación en el núcleo y los elementos periféricos. Teniendo como base esta estructura se procede a exponer los resultados obtenidos.

En la representación social de la homosexualidad se encontró en cuanto a su estructura que su núcleo mayoritario se encuentra principalmente conformado por elementos relacionados con la definición, aceptación e identificación de la homosexualidad como un asunto de orientación sexual e identidad diferente, y que las personas pueden ser discriminadas por ello (tabla 2). Esto es cercano a lo encontrado por Quevedo Mora, Poveda Zuñiga y Carrillo Morales (2018), quienes también identificaron en el núcleo de representación la homosexualidad como orientación sexual diferente.

Aunque en la investigación de Quevedo Mora et al (2018), se encuentran que en la representación social de la homosexualidad masculina de los jóvenes es rígida y estereotipada y comprende una valoración basada en prejuicios en torno a esta orientación sexual, desechando la apreciación del individuo en toda su dimensión. En su investigación, los autores también encontraron que los adolescentes identifican la discriminación y marginación que sufren las personas homosexuales, al tiempo que reflejaron las necesidades de igualdad y aceptación, pero son elementos periféricos.

En contraposición a Quevedo Mora et al (2018), en la actual investigación aparecen en el núcleo elementos de aceptación (amistad y amor) y de reconocimiento de las personas homosexuales como iguales. En la periferia, se encuentran elementos tanto negativos (relacionados con el rechazo) como positivos (aceptación y respeto) acerca de la homosexualidad, pero que responden más a una identificación del problema de la discriminación de los hombres homosexuales y creencias han servido para justificarla, por ejemplo, como un pecado o enfermedad (Correa Montoya, 2015). Los elementos asociados a prejuicios de la homosexualidad masculina, se encuentran con menor fuerza, dado que ya no hacen parte del núcleo, y ahora están siendo asimilados otros contenidos más cercanos al núcleo.

La periferia es entonces donde confluyen los contenidos anteriores de la representación con los más recientes (Abric, 2001), resultando en un contenido antagónico similar a lo encontrado por otras investigaciones que hablan acerca de elementos de aceptación de la homosexualidad y la permanencia de prejuicios y estereotipos sobre esta (Orozco Fernandez y Usuga Oquendo, 2018; Quevedo Mora et al, 2018; Benítez, Orta y Pereira, 2017), dando cuenta del conflicto que genera la nueva información sobre el objeto de representación social, que puede contradecir a la información anterior del mismo (Moscovici, 1979).

Similarmente, los adolescentes participantes identifican la homosexualidad masculina como una orientación sexual diferente, entienden que es una atracción emocional, romántica, sexual y/o afectiva de una persona hacia otra del mismo sexo, es decir, hay claridad a que alude el concepto, y lo asocian a un elemento identitario de una persona cuando se asume como homosexual (Acosta y Zembrano, 2015).

Sumado a lo anterior, los participantes asocian la homosexualidad con el termino *gay*, y

reconocen en dicha palabra, más que un término despectivo, una expresión de identidad de las personas que se identifican con ella. Así entendida la palabra *gay*, coincide con lo descrito por Strelkov (2004): “*gay* es utilizado con frecuencia para expresarse acerca de los hombres que tiene una preferencia sexual y afectiva por otros hombres, llegando incluso a ser mayormente utilizada como una palabra para definir una identidad”. El *gay* se reconoce como un asunto de orgullo, de identidad, una forma de ser y mostrarse en contextos sociales, el orgullo de ser *gay*; reivindicado en los movimientos de liberación (Correa Montoya, 2016).

Por el contrario, Orozco Fernandez y Usuga Oquendo (2018), encontraron que a los hombres homosexuales se les tiende a etiquetar y calificarlos con adjetivos peyorativos como *maricón*, *cacorro* e incluso *gay*, en la que la identidad sexual e identidad de género es situada en un juego en el que se caricaturiza a las personas que le dan vida a la diversidad sexual en las instituciones educativas. En donde aún el tema sobre la identidad *gay* es bastante desconocido y se discrimina a los adolescentes homosexuales con burlas y chistes.

Es interesante como en la presente investigación los adolescentes identificaron la discriminación y la marginación que sufren las personas homosexuales, una parte de la población reconoce a los hombres homosexuales como personas iguales a cualquier otra y que deben ser respetados, señalando que aún son víctimas de rechazo. Resultados similares se encontraron en otras investigaciones (Orozco Fernandez y Usuga Oquendo, 2018; Quevedo et al, 2018; Franco, Correa, Venet y Pérez, 2016; Liscano y Jurado, 2016; Álvarez, 2015; Acosta y Zembrano, 2015; Fernández, Gutiérrez y Quijano, 2013; Escarria y Posso, 2013; Acosta y Frade, 2011; Lizana, 2009), en donde los participantes observaron que la población homosexual es discriminada. Sin embargo, a diferencia de estas, en esta investigación se encontró que los adolescentes ven en la discriminación y el rechazo el problema y no a la homosexualidad, que anteriormente era

considerada el problema (Correa Montoya, 2016), siendo un gran paso y un resultado significativo en el cambio de la representación social de la homosexualidad.

Si bien se han reconocido algunos derechos que permiten la libre expresión y desarrollo de su identidad, parece que aún hay prejuicios, como considerar la homosexualidad como *pecado o locura, que son* promovidas por instituciones de poder como la iglesia, que todavía ejerce un alto poder de influencia en el pensar de las personas (Correa Montoya, 2015; Briceño, 2012; Bustamante, 2009; Lamas, 1996) y que aún persisten en la representación. Pero ahora, se presenta un cambio en las nuevas generaciones, donde algunos de los adolescentes participantes identifican a esas mismas instituciones como parte del problema de la discriminación y ven en ello un asunto negativo, un punto de vista totalmente contrario a lo descrito por los autores citados anteriormente.

Los elementos e ideas que hacen parte de la representación, como la discriminación y la diversidad, se debe a que desde hace algunos años ha venido cambiando la forma de asumir lo masculino y lo femenino, gracias a que ahora hay un mayor conocimiento sobre la diversidad sexual y la identidad de género, generando cambios en la forma de ver a las personas homosexuales; es preciso resaltar que a pesar de la sucesión generacional y de importantes rupturas con el moralismo machista, todavía existe una percepción estereotipada de la homosexualidad basada en prejuicios, tabúes y creencias erróneas (Álvarez, 2015).

Una prueba de ello es que aún persiste el estereotipo de que los homosexuales son *afeminados* en la representación, fenómeno ampliamente estudiado desde diversas investigaciones (Orozco Fernandez y Usuga Oquendo, 2018; Correa Montoya, 2016; Vialé, Carbonetti y Valverde, 2016; Lizana, 2009; Strelkov, 2009, Peña, 2009; Herrera, 2003), en las cuales describen la percepción de las personas de que los homosexuales son hombres que

adquieren conductas femeninas, teniéndose palabras para referirse a ello como *loca*, *marica*, y *mariposa*, hay todo un lenguaje despectivo para aquellos (Orozco Fernandez y Usuga Oquendo, 2018), al ser los homosexuales los más distantes a lo “normal” del modelo en un hombre (Viale et al, 2016); el hecho de ser *gay femenino* es concebido como el deseo de un hombre de querer ser mujer.

También, persiste la imagen de que los homosexuales son extrovertidos, alegres y que suelen llamar mucho la atención, como también lo describen Orozco Fernandez y Usuga Oquendo (2018) y Strelkov (2009). Los adolescentes todavía conciben a los homosexuales como personas con características de extraversión, adicionalmente, les atribuyen otras características como que son orgullosos, valientes y sociables.

Por el contrario, en otras investigaciones (Correa Montoya, 2016; Coello et al, 2013; Lizana, 2009; Peña, 2009) se resalta que los hombres homosexuales son promiscuos; tal elemento no fue encontrado en la investigación actual, lo que podría sugerir que es una idea poco presente dentro de las nuevas generaciones, que podría deberse a que los jóvenes tienen una concepción más flexible de las prácticas sexuales y ahora la idea de promiscuidad no es exclusiva de los homosexuales y no se toma como un elemento relevante o negativo, dado que antes se asociaban a las personas homosexuales con la promiscuidad para desvalorizarlos (Correa Montoya, 2016) y a las prácticas o lugares que frecuentaban para poder encontrarse (Peña, 2009).

En la misma línea, otra investigación sobre las representaciones sociales de la sexualidad en adolescentes en Medellín (Arango, 2009) encontró que existen creencias tales como: los “homosexuales son violadores y pederastas”, son “pecadores” y “actúan en contra de la naturaleza”, son “inmorales”, “son morbosos”, que transmiten el repudio por los homosexuales, pese a los cambios que ha habido en la sociedad (2009). Estas ideas coinciden con la forma en

que era concebida la homosexualidad en años anteriores (Correa Montoya, 2015). Sin embargo, los resultados muestran que dichas creencias son menos frecuentes dentro de la representación actual, si bien persisten en algunos participantes, se encontró que ahora hay otras formas de entender la homosexualidad más allá de ser tomada como una “perversión” o un “pecado”.

Ahora bien, como muestra de que ahora hay un mayor conocimiento sobre la diversidad sexual y la identidad de género, algunos participantes tienen algunas ideas relacionadas a las posibles causas de la homosexualidad, por ejemplo, la atribución genética como la causa de ella, aunque también resaltaron elementos sociales que la determinan, tales atribuciones también han sido descritas por Quevedo et al (2018). Las causas que los participantes atribuyen a la homosexualidad puede estar asociado a la información presente en su contexto, especialmente en el educativo, donde es posible que obtengan mayor información al respecto.

Por otro lado, el contacto con personas homosexuales ocasiona que los participantes también adquieran conocimientos acerca de la vida y la experiencia de ser gay, promoviendo la amistad y la empatía con ellos. Por consiguiente, en la representación también surgieron elementos de un saber distinto a diferencia de otras investigaciones, un saber relacionado con la experiencia emocional del hombre gay. Los participantes reconocieron que las personas homosexuales pueden vivir con culpa, rabia o frustración al ser rechazados por su orientación sexual y por ende deben atravesar un proceso difícil de aceptación propia.

Lo anterior es descrito en el trabajo de Ardila (2008) sobre el ciclo vital de los homosexuales, en donde las emociones tales como la soledad, culpa, remordimiento, rabia, tristeza y frustración son características del homosexual, especialmente en su adolescencia, y ahora, lo vemos identificado desde la experiencia de los mismos jóvenes. Tal conocimiento es importante si se busca fortalecer el aprendizaje del respeto a partir de la empatía. Si bien este conocimiento es

más débil en la representación, es probable que se vuelva un elemento cada vez más central y en consecuencia se perciba la homosexualidad con menos prejuicios y se promueva una mejor convivencia a partir del respeto.

Los cambios anteriormente planteados también pueden verse reflejados en la actitud hacia la homosexualidad, que tiende a ser mayormente favorable. Esta es una tendencia que se ha ido presentando con el pasar de los años, las actitudes hacia las personas lesbianas, gais, bisexuales y transgénero (LGBT) están mejorando rápidamente en algunas regiones del mundo (Correa Montoya, 2015). Es posible que tales cambios se deban a la interacción directa con personas homosexuales, estos pueden ser hermanos, amigos o familiares que se identifican abiertamente como homosexuales (Guayara Tunubala, Montenegro Cespedes y Zapata Lopez, 2017). Pese a ello, la investigación realizada por Quevedo et al (2018), que aún persiste una actitud negativa hacia la homosexualidad por parte de los adolescentes.

Las nuevas generaciones están entendiendo, comprendiendo e interpretando la realidad que viven los homosexuales en la ciudad como un fenómeno de diversidad sexual, que puede ser objeto de discriminación, asumiendo una actitud mayormente favorable hacia ella. Hay cambios significativos en la percepción de la homosexualidad y dado su contenido, es posible que impacte positivamente en la disminución de la discriminación hacia la población homosexual, gracias a que las representaciones sociales determinan comportamientos y prácticas sociales (Abric, 2001). Por lo tanto, las personas intervienen en la construcción de su realidad social, modificándola (Ibañez, 1988; Moscovici, 1979), y gracias al contenido cada vez más favorable hacia la población homosexual, es posible que en los próximos años se presente cada vez más tolerancia y respeto hacia esta población.

Es probable que tal tendencia a una mayor favorabilidad en la actitud hacia la

homosexualidad se deba en gran medida a que ahora es cada vez más visible en la ciudad el poder expresar abiertamente la homosexualidad. Los adolescentes imaginan y ven la homosexualidad de acuerdo a la información que suministra su propio contexto social e ideológico, el lugar del individuo en la organización social, la historia del individuo y del grupo (Abric, 2001).

Las representaciones parten de la observación, la experiencia que tienen los miembros del grupo con la realidad y los nuevos conocimientos (Moscovici, 1979). En línea con lo que plantea Jodelet (1985), las nuevas situaciones son integradas y asimiladas por los sujetos y los grupos dependiendo de la representación base que se tiene del fenómeno. La nueva información puede contradecir la que ya estaba anteriormente, y de acuerdo al grupo, se descalificara la información nueva o se modificara para hacerla encajar con aquella que ya estaba (Moscovici, 1979) alterando el contenido de la representación, por ello no es de extrañar que aún se conserven algunos elementos de anteriores concepciones de la homosexualidad en los resultados obtenidos.

La adolescencia es una etapa determinante en la configuración de la personalidad, más específicamente la mesoadolescencia (Aguirre Báztan, 1994), donde se inicia la consolidación de creencias y conductas, de ello también se desprende la visión de mundo que la persona tendrá en su edad adulta, las representaciones tienen una función de guiar esta visión (Abric, 2001). Por ello es una etapa en donde hay una apertura al cambio y donde se pueden lograr procesos de aprendizaje acerca de la tolerancia y el respeto por la diversidad sexual (Hebe, 2005), es importante entonces los hallazgos aquí obtenidos, para orientar mejores procesos de intervención en las instituciones educativas en la formación en el respeto y la sana convivencia, y que sea desde el mismo saber de los adolescentes.

Ahora los adolescentes saben un poco más acerca de la homosexualidad gracias a los

cambios sociales y al desarrollo tecnológico de las últimas décadas, al igual que la información divulgada en los medios masivos de comunicación (Acuña y Oyuela, 2006); es un tema que hace parte de su cotidianidad, hace parte de nuestra cultura de una manera más activa (Peña, 2009) y en la cual toman una posición, o mejor, tienen una opinión, porque conviven con ella, ya sea a través de un amigo, un vecino, un compañero de clase o un familiar, han tenido contacto con ella de una u otra forma, lo que permite que se abra el lazo social, afectando la forma de ver la homosexualidad (2009). En consecuencia, la posición que asumen los adolescentes de la ciudad es mayormente desde el respeto, el reconocimiento de la libre expresión y un mayor lazo social y en menor medida desde el rechazo o el desprecio, demostrando cambios en la forma de representar la homosexualidad, cambios que han sido progresivos a lo largo de los años (Benítez, Orta y Pereira, 2017; Guayara Tunubala et al, 2017; Correa Montoya, 2016; Peña Arenas, 2009; Acuña Ruiz y Oyuela Vargas, 2006).

Siguiendo a González Rey (2008), las representaciones sociales constituyen una producción de la subjetividad social capaz de integrar sentidos y configuraciones subjetivas que se desarrollan dentro de la multiplicidad de discursos, consecuencias y efectos colaterales de un orden social con diferentes niveles simultáneos de organización y con procesos en desarrollo que no siempre van en la dirección de las formas hegemónicas de institucionalización social.

Si bien los resultados obtenidos son comparables a otras investigaciones, la mayoría de ellas se realizó en población universitaria, o fueron realizadas en otras regiones del país y fueron realizadas desde un enfoque mucho más cualitativo en la descripción de la representación social, teniendo como muestra pocos participantes. Esta investigación aporta elementos para describir la representación social de la homosexualidad en adolescentes desde un enfoque más cuantitativo, aportando nuevos elementos que permiten explorar el fenómeno y el impacto que tiene los

nuevos conocimientos que se generan acerca de la homosexualidad en las nuevas generaciones.

Es importante resaltar que dada la cantidad de la muestra y la participación de adolescentes solo de una zona específica de la ciudad de Medellín (comuna 4), no es posible generalizar los resultados a otro tipo de población o contexto diferente. Además, la participación fue de adolescentes escolarizados de tres instituciones educativas diferentes, los hallazgos obtenidos bien podrían dar cuenta de la formación académica brindada por dichas instituciones.

Adicionalmente dado que es un enfoque de investigación desde las representaciones sociales, estas son variables y cambian a un ritmo distinto en las distintas zonas (Castañeda, 2010).

Se logra describir la representación social actual de la homosexualidad, sin embargo, se sugiere explorar más en profundidad la estructura de la representación, teniendo en cuenta una muestra más variable y numerosa, que permita dar cuenta de la representación social en toda la ciudad, teniendo en cuenta también las diferencias socioeconómicas, de género y cualquier otra variable que pueda afectar la representación.

También, se invita a la investigación acerca de los factores que pueden estar relacionados con los cambios de la representación social de la homosexualidad, ya que no es el objetivo de este estudio y aún no hay nada concluyente, y solo hay una identificación de algunos en esta investigación como por ejemplo, el mayor contacto social con personas homosexuales, una mayor visibilidad del fenómeno, la información proporcionada por los medios de comunicación o los movimientos sociales impulsados por la comunidad LGBTI; y en qué medida uno o varios de ellos influye en los adolescentes.

El conocer mejor la representación social de la homosexualidad, especialmente en los miembros más jóvenes de la sociedad, posibilita el saber que tanto ha cambiado la concepción de la homosexualidad y hacia qué dirección se dirige. Si se busca una sociedad cada vez más

tolerante y diversa, es importante que, aquellos que mejor impulsan los cambios sociales, es decir, los que tienen en sus manos el relevo generacional: los adolescentes sean los que continúen la construcción de esa sociedad. Y al saber que saben, se pueden diseñar mejores estrategias de intervención y formación académica para fortalecer y brindar información más acertada y veraz acerca de la homosexualidad, sin mitos ni mentiras, en aras de mejorar la convivencia y disminuir la discriminación, impactando incluso el apoyo, en general, de la sociedad en el reconocimiento de los homosexuales como iguales a la luz del derecho y como personas que hacen parte de nuestra sociedad.

Conclusiones

En la actualidad, se observa en la población participante de la investigación, nuevas formas de entender la homosexualidad masculina, que ha llevado a cambios en la percepción y la relación con ella, esta ha venido cambiando a lo largo de la historia, en la ciudad de Medellín, en donde la homosexualidad paso de ser criminalizada, a ser considerada como perversión y pecado, hasta llegar a una percepción menos negativa del hombre de *ambiente*, el gay.

En su representación social, se ha ido acomodando elementos y contenidos asociados a el respeto por la diferencia, la identificación de la discriminación de la población gay y el reconocimiento de la homosexualidad como orientación sexual diferente, temas que han sido visibilizados gracias a los movimientos sociales y la investigación académica que se ha presentado en la ciudad.

Los nuevos contenidos en la representación y la paulatina aceptación social de la homosexualidad, podrían suponer que los estereotipos, los prejuicios y la homofobia están en vías de extinción, sin embargo, la religión, la política y fuertes arraigos culturales, aun

promueven el rechazo y el odio hacia la población homosexual, y en muchos países, incluyendo el nuestro, los crímenes de odio siguen presentándose.

La tendencia mayormente favorable hacia la homosexualidad en las nuevas generaciones, quienes poseen la facultad de facilitar los procesos de cambio, es un buen indicador en ese posible inicio de la extinción de la homofobia y la discriminación, por ello es importante promover el conocimiento sobre la diversidad sexual y el respeto por la diferencia dentro de esta población, dado que es en la adolescencia en donde se estructuran las creencias y un código moral de conducta, elementos configurativos de una personalidad.

El contacto de los adolescentes de la ciudad con la homosexualidad de manera indirecta o directa, ha permitido que accedan a otro tipo de información acerca de ella, es decir, al tener un compañero, un familiar o algún conocido, pueden vivir a partir de la experiencia del otro, los desafíos que implica una orientación sexual diferente, pueden establecer una relación más empática con las personas homosexuales. Además, la educación también podría estar jugando un papel fundamental en el conocimiento que los adolescentes poseen del fenómeno, promovido por nuestro propio contexto de ciudad grande en donde cada vez es más visible la homosexualidad.

Es preciso ahondar más en como la escolaridad, las nuevas tecnologías, el acceso a mayor información sobre el tema, el contacto de las personas homosexuales y la mayor visibilización de esta, ha afectado los contenidos de la representación social y como esta puede generar cambios en el actuar de una población frente a un grupo minoritario. Además, se puede profundizar más en la historia de la homosexualidad para entender un poco mejor los eventos que han permitido los cambios en la representación y explorar la estructura de la representación social actual en poblaciones diferentes de la ciudad, para comprender qué posibilidad real hay o no de una disminución de la discriminación hacia la población homosexual.

Referencias

- Abric, J.-C. (2001). Las representaciones sociales: aspectos teóricos. En *Prácticas sociales y representaciones* (págs. 11-32). México: Ediciones Coyoacán.
- Acosta Bonilla, D., & Frade Tamara, D. (2011). *Representaciones sociales sobre la comunidad LGBTI, que tiene docentes y estudiantes de la Corporación Universitaria Minuto de Dios, facultad de ciencias humanas y sociales del programa de trabajo social sede Bogotá*. Corporación Universitaria Minuto de Dios, Bogotá.
- Acosta, S., & Zembrano, C. (2015). *Prácticas cotidianas en relación a homosexualidad*. Universidad de Manizales, San Juan de Pasto.
- Acuña Ruiz, A., & Oyuela Vargas, R. (2006). Diferencias en los prejuicios frente a la homosexualidad masculina en tres rangos de edad en una muestra de hombres y mujeres heterosexuales. *Psicología desde el Caribe*(18), 58-88.
- Aguirre Baztán, A. (1994). *Psicología de la adolescencia*. Barcelona: Editorial Boixareu universitaria Marcombo.
- Alcock, J. (1993). *Comportamiento animal: un enfoque evolutivo* (5ª ed.). Sunderland, USA: Sinauer Associates.
- Álvarez, G., (2015) Percepción social de la homosexualidad. *Revista de ciencias médicas La Habana* 21(1). recuperado de <http://revcmhabana.sld.cu/index.php/rcmh/article/view/708/1159>
- Arango, S. (2009). *Representaciones sociales de la sexualidad en jóvenes adolescentes de 15 a 17 años, pertenecientes al Inem Jose Felix Restrepo*. Sabaneta: Universidad de Manizales.

- Araya Umaña, S. (2002). ¿cómo se estudian las representaciones sociales? En *Las representaciones sociales: Ejes teóricos para su discusión* (págs. 47-53). Costa Rica: Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales.
- Ardila, R. (2008). Capítulo 2: el estudio psicológico de la homosexualidad. En *homosexualidad y psicología* (págs. 7-18). Bogotá: Manual moderno.
- Banch, M. (2000). Aproximaciones procesuales y estructurales al estudio de las representaciones sociales. *Peer Reviewed Online Journal*, 9, 3.1-3.15. Banchs, M. (1986). Concepto de "representaciones sociales": análisis comparativo. *Revista costarricense de psicología*(8-9), 27-40.
- Bedoya Abella, C. (2014). Educación para la sexualidad y construcción de ciudadanía. *sophia*, 10(1), 95-106.
- Benítez, D., Orta, L. y Pereira, Y. (2017). Representación social de la homosexualidad en jóvenes universitarios cubanos. *Revista CHAKIÑAN* (3), (41- 58).
- Bloss, P. (1981). *Psicoanálisis de la adolescencia*. México: Mortiz.
- Bogaert García, H (1992). *Enfermedad mental, psicoterapia y cultura*. Santo Domingo: Instituto Tecnológico de Santo Domingo.
- Briceño Garnica, M. (2012). Representaciones sociales de los profesionales de trabajo social sobre diversidad sexual: un aporte al debate sobre familia, adopción y diversidad en clave de intervención social. *Prospectiva*(17), 379-406.
- Bustamante Tejada, W. (2009). Homoerotismo y homofobia en Colombia: una visión histórica. *III Seminario Internacional sobre Familia*. Manizales: Universidad de Caldas.

- Cardozo Cruz, M., & Ramirez Pereira, M. (2015). Los cuartos oscuros y los hombres que tienen sexo con hombres: haciendo visible lo invisible. *Revista de salud pública*, 17(6), 886-898.
- Castañeda, M. (2010). *La homofobia internalizada en la experiencia homosexual* (pp. 109-131). Mexico: Paidós Mexicana, S.A.
- Castelar, A., & Quintero Aguirre, F. (2012). Performatividad y lenguaje de odio: expresiones de la homosexualidad masculina en la ciudad de Cali. *CS*(10), 207-240.
- Castorina, J. (1985). *Construcción conceptual y representaciones sociales*. Barcelona: Paidós Ibérica.
- Castorina, J. (2005). *Construcción conceptual y representaciones sociales*. Buenos Aires: Miño y Dávila srl.
- Castorina, J. (2016). La significación de la teoría de las representaciones sociales para la psicología. *Perspectivas en psicología*, 13(1), 1-10.
- Chacón Lizarazo, O., & Lugo Castro, M. (2015). Representaciones sociales de padres de adolescentes sobre la sexualidad en San José de Cúcuta, Colombia 2015. *Mundo FESC*, 1(9), 22-34.
- Chávez, M., Vázquez García, V. & de la Rosa, A. (2007). El chisme y las representaciones sociales de género y sexualidad en estudiantes adolescentes. *Perfiles educativos* 29(115). Recuperado de http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982007000100003

- Chmil, F., Gañan, F., Medrano, L.A., & Flores Kanter, P.E. (2017). Representaciones sociales de la profesión del psicólogo en integrantes a la carrera de psicología de Córdoba, Argentina. *Informes Psicológicos*, 17(1), 143-158. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.18566/infpsic.v17n1a08>
- Chomali, F. (2008). Algunas consideraciones para el debate actual acerca de la homosexualidad. *Pontificia Universidad Católica de Chile*, 170(162), 1 - 64.
- Coello, A., Romero Alcalá, C., Suárez, A., & Larraondo de los Ríos, P. (2013). Análisis de la Homofobia en Estudiantes: Enfoque de género y de la heteronormatividad. Recuperado de <http://www.fes-sociologia.com/files/congress/11/papers/1789.pdf>
- Coll-Planas, G. (2010). *La voluntad y el deseo: La construcción social del género y la sexualidad: el caso de lesbianas, gays y trans*. Barcelona: Egales.
- Correa Montoya, G. (2015). *Raros: Historial cultural de la homosexualidad en Medellín, 1890-1980*. Universidad Nacional de Colombia, Medellín.
- Correa Montoya, G. (2016). Dañarse, ambientarse y restituirse en el placer: territorios y representaciones sociales de hombres homosexuales en Medellín, 1970-1990 (Antioquia, Colombia). *Boletín de antropología*, 31(51), 54-75.
- Corte Constitucional de Colombia. Sentencia C-577 de 2011, magistrado ponente: María Victoria Calle Correa. Recuperado de: <http://www.corteconstitucional.gov.co/relatoria/2011/c-577-11.htm>
- Cuellar Cárdenas, L., Díaz Lemus, Y., & Mojica Macías, M. (2018). *Representaciones sociales acerca de la homosexualidad en adolescentes de un colegio de Villavicencio*. Villavicencio: Universidad Cooperativa de Colombia.
- Erikson, E. (1970). *Identidad, juventud y crisis*. Paidós, Buenos Aires. Buenos Aires: Paidós.

- Escarria Galeano, V., & Posso Garcia, C. (2013). *Las Representaciones sociales que construyen los estudiantes heterosexuales de la Universidad del Valle - Zarzal y su influencia en la condicion de pareja gay en dicho entorno social*. Zarza: Universidad del Valle, sede Zarzal.
- Farr, R. (1985). Las representaciones sociales. En S. Moscovici, *Psicología social II* (págs. 495-506). Barcelona: Paidós Ibérica.
- Fernández, A., Gutiérrez, J., & Quijano, C. (2013). Representaciones sociales sobre la homosexualidad en estudiantes heterosexuales de psicología y biología: un estudio descriptivo. *Teoría y crítica de la psicología*, 3, 40-62.
- Gómez Cardaña, S. (2016). *Representaciones sociales elaboradas por psicólogos y psicólogas sobre personas gays y lesbianas: un análisis desde los aportes de estudios de género*. Pontificia Universidad Católica del Perú, Lima.
- González, F. (2008). Subjetividad social, sujeto y representaciones sociales. *Revista Diversitas-Perspectivas en Psicología*, 4(2), 225-243.
- Guayara Tunubala, L., Montenegro Cespedes, J., & Zapata Lopez, L. (2017). *Representaciones sociales sobre masculinidad y homosexualidad construida en padres con hijos homosexuales*. Santiago de Cali: Pontificia Universidad Javeriana.
- Hebe Lacolla, L. (2005). Representaciones sociales: una manera de entender las ideas de nuestros alumnos. *Red de Investigación Educativa* 1(3), 1-17.
- Herek, G. M. (1984). Attitudes toward lesbians and gay men: A factor analytic study. *Journal of Homosexuality*, 10(1/2), 39-51
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C., & Baptista Lucio, P. (2014). *Metodología de la investigación* (6a. ed.). México D.F.: McGraw-Hill.

Higa, Natalia y Saljayi, R. M. (2011). Gay, pero hombre: otra representación de la masculinidad.

III Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología XVIII Jornadas de Investigación Séptimo Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires. Recuperado de <http://www.aacademica.org/000-052/616>

Horn, S., & Heinze, J. (2011). She can't help it, she was born that way: Adolescents' beliefs about the origins of homosexuality and sexual prejudice. *Anales de psicología*, 27(3), 688-697.

Horta, O. (2010). Discrimination in Terms of Moral Exclusion. *Theoria: Swedish Journal of Philosophy*, 76, 346-364.

Jodelet, D. (1985). Las representaciones sociales: fenómenos, conceptos y teoría. En S. Moscovici, *Psicología social II* (págs. 469-494). Barcelona: Paidós Ibérica.

Kinnish, K., Strassberg, D.S. & Turner, C.W. (2005). Diferencias sexuales en la flexibilidad de la orientación sexual: una evaluación retrospectiva multidimensional. *Archives Sex Behavior*, 34(2), 173-183. Disponible en <https://doi.org/10.1007/s10508-005-1795-9>

Lamas, M. (1996). *Problemas sociales causados por el Género*. Recuperado el 2016, de Universidad Iberoamericana: http://www.iberopuebla.mx/micrositios/cu2015/docs/genero/Problemas%20sociales%20causados%20por%20el%20g%C3%A9nero_Marta%20Lamas.pdf

Liscano River, D., & Jurado de los Santos, P. (2016). Representaciones Sociales sobre las personas LGBTI en la universidad: perspectivas del profesorado y alumnado. *Revista nacional e internacional de educación inclusiva*, 9(3), 231-249.

- Lizana Muñoz, V. (2009). Representaciones sociales sobre heterosexualidad y homosexualidad de los/las estudiantes de pedagogía en los contextos de formación docente inicial. *Estudios Pedagógicos*, XXXV(1), 117-138.
- Maroto, A. (2006). *Homosexualidad y Trabajo Social*. Madrid: SIGLO XXI.
- Marques, L. (2014). Homosexualidad, cultura y representaciones sociales. *Poliantea*, 10(18), 227-267.
- Martínez González, L. (2011). Teoría de las Representaciones Sociales: aportes metodológicos a la investigación sobre el homoerotismo. *Prospectiva*(16). Recuperado de <http://bibliotecadigital.univalle.edu.co/bitstream/10893/6321/4/Prospectiva%2016%2c%202011-199-223%20Teor%C3%ADa%20de%20las%20representaciones.pdf>
- Medina, Carlos. (1998). *A vueltas con la identidad sexual y la orientación del deseo*. Recuperado de: <http://www.fundaciontriangulo.es/educacion/dossier1998/Identidad.htm>
- Moñivas, A. (1994). Epistemología y representaciones sociales: concepto y teoría. *Revista de psicología*, 47(4), 409-419.
- Mora, M. (2002). La teoría de las representaciones sociales de Serge Moscovici. *Athenea Digital*. En [http://blues.uab.es/athenea/num2/Mora.pdf\(2\)](http://blues.uab.es/athenea/num2/Mora.pdf(2)).
- Moral, J., & Valle, A. (2007). Escala de Actitudes hacia Lesbianas y Hombres Homosexuales (ATLG). *Nova Scientia*, 4(7), 153-171.
- Moral de la Rubia, J. (2009). Conducta Homosexual: una perspectiva integradora biopsicosocial. *Psicología Iztacala*, 12(3), 44-69.
- Moraleda, M. (1970). *Vida sexual de los adolescentes españoles*. Madrid: San Pio X.
- Moraleda, M. (1992) *Psicología del desarrollo*. Barcelona: Marcombo.

- Moraleda, M. (1994). La psicosexualidad en los adolescentes. En A. Aguirre, *Psicología de la adolescencia* (págs. 95-114). Barcelona: Marcombo.
- Moscovici, S. (1979). *El psicoanálisis, su imagen y su público*. Buenos Aires: Huemul S.A.
- Mugny, G., & Papastamou, S. (1985). Los estilos de comportamiento y su representación social. En S. Moscovici, *Psicología social II* (págs. 507-534). Barcelona: Paidós Ibérica.
- Orozco Fernandez, L., & Usuga Oquendo, D. (2018). *Representaciones sociales sobre mujeres lesbianas, hombres gais, mujeres u hombres transgeneristas que tienen las y los jóvenes del grado once de las instituciones educativas Arturo Velasquez Ortiz y San Luis Gonzaga de Santa Fe de Antioquia*. Santa Fe de Antioquia: Universidad de Antioquia.
- Peña Arenas, J. D. (2009). *Estado del arte: los imaginarios de la homosexualidad masculina*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Pereira, M. (2003). *A propósito de las representaciones sociales: apuntes teóricos, trayectoria y actualidad*. Recuperado el 1 de Marzo de 2017, de Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO:
http://biblioteca.clacso.org.ar/Cuba/cips/20130628110808/Perera_perez_repr_sociales.pdf
- Petracci, M., & Kornblit, A. (2007). Representaciones sociales: una teoría metodológicamente pluralista. En A. Kornblit (Ed.), *Metodologías cualitativas en Ciencias Sociales. Modelos y procedimientos de análisis*. Buenos Aires: Biblos.
- Piaget, J., & Inhelder, B. (1955). *De la Lógica del Niño a la Lógica del Adolescente*. Paris: Presses Universitaires de France.

- Quevedo Mora, E., Poveda Zuñiga, J., & Carrillo Morales, E. (2018). Estudio de representación social de la homosexualidad masculina a partir del análisis del discurso. *Revista Psicología UNEMI*, 2(3), 30-42.
- Raiter, A. (2002). Representaciones sociales. En A. Raiter, J. Zullo, K. Sanchez, M. Szretter, M. Basch, V. Belloro, y otros, *Representacione sociales* (págs. 9-30). Buenos Aires: EUDEBA.
- Schwarz. (1975). *Sexe i psicología*. Barcelona: Edición 62.
- Strelkov, A. L. (2004). *¿Identidad/es Gay?: Estereotipos y singularidades* (Trabajo final de grado). Universidad Nacional de La Plata. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Disponible en: <http://www.memoria.fahce.unlp.edu.ar/tesis/te.645/te.645.pdf>
- Tobón Lotero, J. (2009). Representaciones sociales sobre la construcción del rol masculino en hombres adolescentes escolarizados en el municipio de Medellín. *Revista CES psicología*, 2, 3-17.
- Viale, L., Carbonetti, A., & Valverde, M. (2016). Representaciones sociales sobre la(s) sexualidad(es) de los y las jóvenes. El caso de la Escuela de Enseñanza Media N° 3 «Lola Mora» de Berisso. *Extensión en red*(7), 70-78.
- Vielma Rangel, J. (1999). Aproximación al estudio de las representaciones sociales sobre la identidad de género. Exploración en estudiantes universitarios, Mérida-Venezuela. *Fermentum*(26), 409-422.
- Wittig, M. (2006). *El pensamiento heterosexual y otros ensayos*. Madrid: Egales.

Anexos

Escala de actitudes sobre hombres gays y lesbianas (ATLG)

Edad:					
Género:					
Grado:					
Institución Educativa:					
<p>Indicación: La siguiente es una escala que pretende identificar su posición u opinión frente a la homosexualidad masculina. Para realizarla, por favor lea atentamente las siguientes afirmaciones, y a continuación te pedimos que nos indiques tu grado de acuerdo o desacuerdo con ellas utilizando la siguiente escala:</p> <p>1 = totalmente en desacuerdo 2 = en desacuerdo 3 = ni de acuerdo ni en desacuerdo 4 = de acuerdo 5 = totalmente de acuerdo</p> <p>Marcando la casilla correspondiente según su criterio.</p>					
Afirmación	Valoración				
	1	2	3	4	5
1. A las parejas de hombres homosexuales debería permitírseles adoptar hijos como a las parejas heterosexuales.					
2. Pienso que los hombres homosexuales son repugnantes.					
3. A los hombres homosexuales NO debería permitírseles enseñar en los colegios.					
4. La homosexualidad masculina es una perversión.					
5. La homosexualidad masculina es una expresión natural de la sexualidad masculina.					
6. Si un hombre tiene sentimientos homosexuales, debería hacer todo lo posible para superarlos.					
7. Si supiera que mi hijo es homosexual, yo NO estaría deprimido/a.					

8. El sexo entre dos hombres NO es natural.					
9. La idea del matrimonio homosexual me parece ridícula.					
10. La homosexualidad masculina es un tipo diferente de opción de vida que NO debería ser condenada.					
11. Los gays No deberían ser integrados en nuestra sociedad.					
12. La homosexualidad masculina NO debería ser una causa de discriminación.					
13. La homosexualidad masculina es mala para nuestra sociedad porque rompe la división natural entre los sexos.					
14. Las leyes que castigan la conducta sexual consentida por dos hombres adultos deben ser abolidas.					
15. La homosexualidad masculina es un pecado.					
16. El número creciente de gays indica una declinación de los valores fundamentales de nuestra sociedad.					
17. La homosexualidad masculina por sí misma No es un problema a menos que la sociedad la transforme en un problema.					
18. La homosexualidad masculina es una amenaza para muchas de nuestras instituciones sociales básicas como la familia.					
19. La homosexualidad es una forma inferior de sexualidad					
20. Los gays son enfermos.					

Tomado de Moral y Valle (2007) Escala de Actitudes hacia Lesbianas y Hombres Homosexuales (ATLG). P. 168. Distribución y evidencias de validez, revista Nova Scientia.

Evocación libre de palabras

Edad:
Género:
Grado:
Institución Educativa:
Indicación: La siguiente es una evocación libre de palabras, en la cual se identifican algunas palabras que usted asocia a otra. Para realizarlo, por favor escriba las cinco primeras palabras que se le ocurran con el término Homosexual . Procure no pensar mucho las palabras, sea sincero, recuerde que toda palabra que se le ocurra es válida.
Palabras
1.
2.
3.
4.
5.

Fuente: elaboración propia

Preguntas abiertas

¿Que lo llevó a colocar la primera palabra en esa posición?

¿Por qué colocó la última palabra en esa posición?

¿Cuál palabra de las escritas le llama más la atención sobre las otras y por qué?

¿Qué sabe usted sobre homosexualidad?